

TERCER SECTOR Y EDUCACIÓN EN PERSPECTIVA HISTÓRICA: ESTUDIO DE LA INCIDENCIA PEDAGÓGICA DE LAS REDES DE SOCIABILIDAD ORGANIZADA

*Third Sector and education in historical
perspective: the pedagogical importance
of the networks of organized sociability*

Pere SOLÀ I GUSSINYER
Universidad Autónoma de Barcelona

Fecha de aceptación de originales: noviembre de 2006
Biblid. [0212-0267 (2006) 25; 173-203]

RESUMEN: Se aborda la conceptualización de los factores educativos informales que han de servir al historiador social para analizar las relaciones entre Tercer Sector y educación en el marco del estudio de la incidencia pedagógica de las redes de sociabilidad organizada. La constitución de un censo analítico tan exhaustivo como fuera posible de entidades de un ámbito geográfico concreto (demarcación provincial leridana) sirve para investigar en qué medida la sociedad civil se ha dotado de redes asociativas a lo largo de los dos últimos siglos y de qué formas la acción difusa de las asociaciones voluntarias ha ejercido una influencia educativa y cívica potenciadora de la sociedad civil y de sus diversos segmentos menos integrados o desfavorecidos. Avanzar —en este caso desde la historia de la educación— en el análisis del tratamiento educativo y didáctico del Tercer Sector contribuye al diseño de un currículum para una formación avanzada de voluntarios del Tercer Sector y de animadores y profesionales en el ámbito no lucrativo y facilita la optimización pedagógica de los procesos del Tercer Sector.

PALABRAS CLAVE: Educación informal, sociedad civil, asociacionismo, censo de asociaciones, Lleida, comarcas leridanas, historia cultural, 1800-2006.

ABSTRACT: This paper focus on the conceptualization of the informal educational factors which the social historian must keep in mind in order to build bridges and links between the so called Third Sector (non-lucrative, voluntary social activities) and the processus of social education in the framework of the study of the outstanding pedagogic effects (both for adult population and for younger people, male and female, rural and urban population) of the networks of organized sociability.

The constitution of such an analytic exhaustive census as it was possible of entities (voluntary organizations) of an environment geographical concrete (*demarcación provincial leridana*, in the western and north-western Catalonia) will allow us to investigate how the civil society has been endowed of associative nets throughout the last two centuries, from the industrial revolution to the agrarian revolution, from the first republican and workers movements to the globalization era, and to what extent the diffuse action of the voluntary associations has exercised an educational and civic influence in order to facilitate the empowerment of the civil society and the integration of its fewer integrated diverse segments.

This way of analytic exploration made from the history of the education perspective should contribute to enrich in the analysis of the educational and didactic treatment of the Third Sector thus contributing to the design of a curriculum for an advanced training of volunteers, socio-cultural animators and professional staff working in the field of the Third Sector and the non lucrative environment, and thus making easier the pedagogic optimization of the processes of the Third Sector.

KEY WORDS: Informal education, civil society, voluntary associations, census of associations, Lleida (Catalonia), cultural contemporary history, 1800-2006.

A Josep Maria Solà i Camps (Girona, 1917-Barcelona, 2004)¹.

ESTE APRETADO ARTÍCULO aborda la conceptualización de los factores educativos informales que han de servir al historiador social para analizar las relaciones entre Tercer Sector y educación en el marco del estudio de la incidencia pedagógica de las redes de sociabilidad organizada. Por muy variadas razones de naturaleza sociológica, política y hasta pedagógica su tema —la sociedad civil organizada y su incidencia educativa— es muy actual. Se asiste, en efecto, hoy en día a un gran debate sobre la construcción y fortalecimiento de la sociedad civil, el asociacionismo y la acción voluntaria².

¹ Apasionado verdaguerista, catedrático que fue de Literatura Española en el Instituto de Lleida entre 1947 y 1955. En Lleida contribuyó al resurgir cultural desde el *Círculo de Bellas Artes*. Posteriormente accedió a la inspección de Enseñanza Media del Distrito de Cataluña y Baleares en Barcelona. *Círculo de Bellas Artes*: primero establecido en c. Cavallers 19, más tarde en Mayor 24. Intervinieron en sus juntas Mariano Gomá, Juan M. Nadal Baya (Balmes, 3) y Román Sol Clot. Empezó su andadura el 19 de agosto de 1947: Libro Registro Asoc., 1963/AHL. Sagarra/Farrús (1999), reg. 3586; GCDJ, 69. Reformó sus estatutos a finales de 1952, cambio que fue aprobado por el gobierno civil local tras comprobar la ortodoxia política de su junta directiva integrada entonces por J. M. Álvarez Pallàs, Josep Sol Vallespí, Francesc Porta Vilalta, Joan Llorens Coma y Josep M.^a Solà i Camps. La Lleida franquista contaba desde 1943 con el oficial *Instituto de Estudios Ilerdenses*, filial del CSIC, que publicó la revista *Ilerda*. Entre las instituciones legales de aquellos años grises figuran la *Sociedad La Violeta*, que promovía sesiones de teatro independiente. Más tarde surgió la *Alliance Française*. Ésta y la *Asociación de Música* animaron el panorama cultural, sin olvidar el referido *Círculo de Bellas Artes* (1945), organizador de coloquios y conciertos. A mencionar asimismo la actividad en la capital de la *Asociación de exalumnos Maristas*, surgida de uno de los colegios de esta Congregación.

² ANHEIER, H. K. y SALAMON, L. M. (eds.): *The Nonprofit Sector in the Developing World*, Manchester, Manchester University Press, 1998, 1. [Except] «The Third World's Third Sector in Comparative Perspective»; ANHEIER, H. y SEIBEL, W. *The Third Sector: Comparative studies of non-profit organisations*, Berlín, W. De Gruyter, 1992; BÉJAR, H.: *El mal samaritano: El altruismo en tiempos del*

Apuntes sobre el marco teórico

En el aspecto teórico, este estudio está en deuda con diversas corrientes del pensamiento sociológico, filosófico y político europeo moderno, desde la sociología alemana de Simmel y Tönnies, al pensamiento sobre desarrollo comunitario y animación sociocultural de un A. Meister o J. Dumazedier, sin olvidar, como música de fondo, la crítica del poder de Foucault, la visión del proceso «de civilización» occidental de Norbert Elías³ o el pensamiento crítico de Habermas, que ha contribuido al redescubrimiento de la «historia» de la sociedad civil⁴.

escepticismo, Barcelona, Anagrama, 2001; BOURDIEU, P.: *Choses dites. Le sens commun*, Paris, Les Éditions de Minuit, 1987; BOURDIEU, P.: *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*, Barcelona, Anagrama, 2001; DELORS, Jacques (1999, octubre), Intervention de M. Jacques Delors, ancien Président de la Commission européenne (1985-1995), «Première Convention de la Société Civile Organisée au niveau Européen. Comité Économique et Social Européen. Bruxelles - 15 et 16 octobre 1999». Notre Europe; GOLDIN, Cl. y KATZ, L. F.: «Human Capital and Social Capital», en ROTBERG, R. I. (ed.): *Patterns of Social Capital. Stability and Change in Historical Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, pp. 295-336; GREW, R.: «Finding Social Capital: The French Revolution in Italy», en ROTBERG, R. I. (ed.): *Patterns of Social Capital. Stability and Change in Historical Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, pp. 69-96; ESCALERA REYES, J.: *Sociabilidad y asociacionismo: estudio de antropología social en el Aljarafe sevillano*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1990; ESREA: *Wider Benefits of Learning: Understanding and Monitoring The Consequences of Adult Learning*, Xàtiva, Lisboa, Lusofona University, 2001; FOUCAULT, M.: *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1984.

³ De este autor es fundamental, *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas [Über den Prozess der Zivilization]*, México, FCE, 1989, 1939.

⁴ HABERMAS, J.: *Ciencia y técnica como ideología*, Madrid, Tecnos, 1984; HABERMAS, J.: *Ensayos Políticos*, Barcelona, Edit. Península, 1988; id.: *L'espace public. Archéologie de la publicité comme dimension constitutive de la société bourgeoise*, Paris, Payot, 1990. Título original alemán: *Strukturwandel der Öffentlichkeit* (1962), ensayo rebautizado en 1990 en la edición francesa (traducción de Marc B. de Launay). El título español del ensayo es *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública* (1981, 1986, 3.ª edición); MCINTOSH, M. K.: «The Diversity of Social Capital in English Communities, 1300-1640 (with a glance at Modern Nigeria)», en ROTBERG, R. I. (ed.): *Patterns...*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, pp. 121-152; MARX, K. y ENGELS, F.: *El Capital*, trad. de W. Roces, México, Fondo de Cultura Económica, 40, 3 vols., 1966; MARSDEN, P. V. y LIN, N.: *Social structure and network analysis*, London, Sage Publications, 1982; MEISTER, A.: *Le système mexicain. Les avatars d'une participation populaire au développement*, Paris, Anthropos, 1971; MEISTER, A.: *Vers une sociologie des associations*, Paris, Les Éditions Ouvrières, 1972; MONTSERRAT CODORNIU, J. y RODRÍGUEZ CABRERO, G.: «Las entidades voluntarias en la construcción del bienestar social», en RODRÍGUEZ CABRERO, G. y MONTSERRAT CODORNIZ, J. (eds.): *Las entidades voluntarias en España. Institucionalización, estructura económica y desarrollo asociativo*, Madrid, MTAS, 1997, pp. 17-33, en esp. 18-19. También: «Desarrollo organizativo de las entidades sociales» (pp. 167-198). «Dimensión económica del sector de las entidades no lucrativas en servicios sociales» (pp. 253-276). «Tendencias en el desarrollo asociativo» (pp. 277-283); ONIX, J. y BULLEN, P.: «The different faces of social capital in NSW Australia», en DEKKER, P. y USLANER, E. M.: *Social Capital and Participation in Everyday Life*, London/New York, Roudledge/ECPH Studies in European Political Science, 2001, pp. 45-58; PUTNAM, R. D.: *Per Fer que la Democrazia Funcioni. La Importancia del Capital Social*, Barcelona, Proa, 1990; PYE, L. W.: «Civility, social capital, and Civil Society in Asia», en ROTBERG, R. I. (ed.): *Patterns of Social Capital. Stability and Change in Historical Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, pp. 375-394; RUIZ DE OLABUÉNAGA, J. I. (dir.): *El sector no lucrativo en España*, Madrid, Fundación BBV, 2001; RYAN, M. P.: «Civil Society as Democratic Practice. North American Cities during the Nineteenth Century», en ROTBERG, R. I. (ed.): *Patterns of Social Capital...*, Cambridge University Press, 2001, pp. 221-246; SALAMON, Lester, M.: *La Sociedad Civil Global: Las dimensiones del sector no lucrativo*, Madrid, Fundación BBVA, 1999; SIGMUND, Anne-Marie: Coloquio «La société civile organisée: Allemagne, France, Europe», Bruxelles, 22 nov. 2002, Comité sociale et politique européen; <http://www.ces.eu.int/>; STIMMEL, G.: *Sociología. Investigaciones sobre las formas de la socialización* (2 vols., I, II), Barcelona, Edicions 62, 1988; SOLÀ I GUSSINYER, P.: «Los factores informales en la historiografía educativa actual», en *Educación y Europeísmo. Actas del VII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, Málaga, 1993, pp. 333-339.

Ello nos permite ser cautos a la hora de interpretar la ideología subyacente al pensamiento sobre el Tercer Sector tan de moda que nos llegan del mundo anglosajón: me refiero a las Teorías del Tercer Sector —que se desprenden de los estudios de sociología comparada sobre el Tercer Sector (Anheier y Salamon, 1998)— y a las teorías del capital social siguiendo la estela de Robert Putnam. En el fondo del asunto está también el debate teórico y práctico sobre la función del voluntariado y las ONG en este mundo sometido a riesgos y retos de todo tipo.

Y en el campo propiamente historiográfico se tiene en cuenta la tradición francesa de *Annales*, la aportación de M. Agulhon a la teoría de la sociabilidad y los descubrimientos desde campos como la Antropología Social (escuela andaluza de I. Moreno), sin olvidar la investigación del último decenio sobre asociacionismo⁵.

Dos circunstancias, por una parte una investigación empírica todavía inédita de reconstrucción histórica de las redes asociativas que ha creado la sociedad civil de una parte de Cataluña —la demarcación provincial de Lérida— y, por la otra, la dedicación de años al fenómeno histórico del asociacionismo moderno europeo permiten establecer nexos de comunicación entre las perspectivas teóricas de las distintas escuelas de las ciencias sociales y los hallazgos empíricos de los investigadores, sociólogos, antropólogos, historiadores sociales, etc. Al respecto, decir de entrada que la investigación y correspondiente reflexión histórica sobre la Historia del Tercer Sector se lleva a cabo con la ambición de avanzar hacia una teoría de la acción educativa en y para el Tercer Sector y el voluntariado que tenga en cuenta tanto la historia como las realidades actuales y los retos de futuro en este campo sensible que son las redes de la sociedad civil.

Para profundizar en la naturaleza del fenómeno asociativo hace falta dotarse de un modelo taxonómico completo y eficaz. En este sentido, nuestra investigación usó un modelo taxonómico de asociaciones (tipología de entidades asociativas para uso de historiadores sociales) y empleó un modelo *ad hoc* de ficha informativa para realizar un censo histórico de asociaciones sobre una base espacial⁶.

⁵ Maurice AGULHON, autor de *Pénitents et francs-maçons de l'ancienne Provence*, Paris, Fayard, 1968, destaca por obras como *Le cercle dans la France bourgeoise, 1810-1848: étude d'une mutation de sociabilité*, Paris, Armand Colin, 1977; *La sociabilité méridionale. Confréries et associations en Provence orientale dans la deuxième moitié du XVIII^e siècle*, Aix-en-Provence, Aix-en-Provence, 1966, 2 vols. y, junto con Maryvonne BODIGUEL, *Les associations au village*, Paradou, Actes, 1981. Entre sus últimos estudios, *Histoire et politique à gauche*, Paris, Perrin, 2005. Una valoración de estudios sobre sociabilidad en VALÍN, Alberto (dir.): *La sociabilidad en la Historia Contemporánea. Reflexiones teóricas y ejercicios de análisis*, Ourense, Duen de Bux, 2001. A destacar distintas aportaciones del hispanista francés Jean Louis GUERENA, desde obras pioneras como «Fuentes para la historia de la sociabilidad en la España Contemporánea», *Estudios de Historia Social*, n.º 50-51 (1989), pp. 273-308. SOLÀ I GUSSINYER, P.: «Sociabilidad formal/informal en el área mediterránea. Aspectos conceptuales y comparativos», *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, Donostia, Euskoikaskuntza, Sociedad de Estudios Vascos, n.º 33 (2003), pp. 17-51; id.: «Asociacionismo en la España periférica: tipología y rasgos dominantes», en MAZA ZORRILLA, Elena: *Asociacionismo en la España Contemporánea. Vertientes y análisis interdisciplinar*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Instituto Universitario de Historia Simancas, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Cultural, 2003, pp. 89-146.

⁶ Además de la prolija detección de asociaciones en las fuentes locales disponibles, fueron de utilidad censos eclesiásticos (diocesanos) y fuentes de la administración del Estado, como los censos de asociaciones IRSEA (1917), Madrid; o del MINISTERIO DE FOMENTO/DIRECCIÓN GENERAL DE AGRICULTURA, MINAS Y MONTES: *Acción social. Memoria descriptiva-estadística social agraria de las Entidades Agrícolas y Pecuarias en 1º de enero de 1917*, Madrid, Valentín Tordesillas, 1917; ADU: *Inventari dels arxius parroquials*, 2 vols., 1997; BOTARGUES I PALASÍ, M.: *Catàleg del material d'arxiu del llegat Josep*

Y propuso el uso de una ficha de *valencias educativas* para uso de historiadores sociales⁷.

La constitución de un censo analítico tan exhaustivo como fuera posible de entidades sirve para investigar en qué medida la sociedad civil leridana se ha dotado de redes asociativas a lo largo de los dos últimos siglos con el fin de determinar espacial y cronológicamente las redes institucionales voluntarias de sociabilidad.

El despliegue de éstas *sobre* el territorio y *a través del* tiempo será para nosotros un libro abierto, no siempre de lectura fácil. No siempre de lectura fácil porque el objeto de estudio (la evolución del Tercer Sector en la demarcación provincial de Lleida [Cataluña] desde la Revolución Industrial hasta la era de la globalización, y sus efectos educativos sobre la población en general) es un campo casi virgen por parte de los historiadores sociales. En efecto, la acción difusa de las asociaciones voluntarias ha merecido, en general, poca atención en la historiografía social, no así en la historiografía local, donde la presencia de las organizaciones del Tercer Sector es constante⁸.

Lladonosa i Pujol, sota la direcció de M. Pilar Faci, Lleida, 1994 (AHLI); SAGARRA CLAVEROL, Abigail y FARRÚS PRAT, Sílvia: *Catàleg del Llegat Areny*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 2 vols., 1999; *El Fons de la Delegació Provincial de Auxilio Social a Lleida, treball de J. Espunyets Marsol i Amparo-Angeles Soler Betés, dirigit per M. P. Faci Lacasta, màster en Arxivística*, Lleida, 1997; TARRAGÓ PLEYÁN, J. A. y NOVEL FALCÓ, M. T.: *Catálogo Bibliográfico para su estudio*, Amics de la Seu Vella, La «Seu Vella de Lleida», Lleida, Artis, 1980.

⁷ Un cuadro taxonómico de *valencias educativas* distingue entre A/ niveles y tipos de educación; B/ actividades, prácticas, lugares y contextos; C/ valencias educativas genéricas y específicas; D/ sentido de cada valencia. El sentido de cada valencia cubre el espacio entre +I y -I. Entre los *niveles y tipos de educación* están los convencionales de educación formal, educación no formal (reglada), educación no formal (no reglada), educación informal, transmisión oral, transmisión escrita, procesos de la sociedad de la información... La *nómina de valencias educativas genéricas y específicas* es bien extensa y ampliable: valencias intelectuales, conocimiento de idiomas, espíritu científico, valores estéticos, gestión de tiempos y ritmos, aprendizaje de la música, expresión corporal, fomento autodidactismo, activismo versus pasividad contemplativa, reconocimiento de competencias, reciclaje, conocimiento histórico, encuentro de raíces..., lectura, construcción y consolidación de la identidad de grupo, asesoramiento, orientación de jóvenes, valencias afectivas, inteligencia emocional, educación sexual, relaciones de género, acento en el tratamiento de género, valencias morales, altruismo, tolerancia, compasión..., solidaridad, aprendizaje de la libertad, responsabilidad, compromiso social, civismo, valores políticos, acatamiento democrático de decisiones, diálogo intergeneracional, apertura hacia otras comunidades: diálogo entre culturas, aprendizaje toma decisiones colectivas vía asamblea, juntas..., difusión, popularización de la alta cultura: salas de prensa..., valores religiosos, desarrollo comunitario/transformación social, formación económica, innovación tecnológica: innovación agrícola, ecologismo, conservación del territorio, aprendizaje de la sostenibilidad, diálogo intercultural, «urbanidad», formación geográfica, sentido espacial, formación económica, participación festiva, sentido del humor, risa, ironía, reconocimiento formación socios, cultura física, experiencia gestión interasociativa de problemas, relaciones democráticas, corresponsabilización en la gestión, conciencia crítica, opinión propia. Fuente: SOLÀ, P.: investigación inédita «Tercer sector y educación: estudio de la incidencia pedagógica de las redes de sociabilidad organizada».

⁸ A los efectos de nuestro estudio de caso, las fuentes son abundantes: BERNADÓ, J.; CASTILLO, A.; FARRÀS, F.; PRATS I ARMENGOL, F. y TARRAUBELLA, X.: *Tremp, 1884-1994. Cent anys d'història*, Lleida, Virgili y Pagès, 1987; CALVET, Josep y GIMENO, Manuel: *Salàs de Pallars 1936-1939: tres anys en la història d'un poble*, Garsineu, 2000; CANTURRI, J.: *Memòries (República, guerra i exili)*, Barcelona, Ajuntament de la Seu d'U-. L'Avenç. Ed. J. Barrull, 1987; CIVÍS I BOTELLA, J.: *La Poble de Segur entre l'anècdota i la petita història*, Lleida, Pagès editors, 1990; COBERÓ I COBERÓ, Jaume: *Història contemporània de la vila de Torà*, Torà, 1998; COMA, J.: *Sabó de casa. Memòries d'un adolescent a la Segarra de la postguerra*, Lleida, Pagès editors, 1995; CORTS PEYRET, J.: *Historia de la Seo de Urgel*, Barcelona, ed. Vicente Ferrer, 1953; GASSET I SALAFRANCA, J. M. (dir. y coord.): *Miralcamp, en el temps, l'espai i*

Un estudio de caso sobre el Tercer Sector. Las fases de un proceso secular

En este contexto, puede ser útil acotar tan compleja problemática a un «estudio de caso» o, si se prefiere, a la reflexión histórico-educativa en un caso concreto, una comunidad rural cualquiera, la leridana, que ha experimentado el proceso modernizador y de civilización, magistralmente descrito por N. Elías, de forma bastante paradigmática.

El prototipo de organizaciones del Antiguo Régimen eran, por un lado, los conventos, y por el otro los gremios y las cofradías: franciscanos de ambos sexos, dominicos, carmelitas calzados y descalzos de ambos sexos, trinitarios, mercedarios y agustinos están entre las órdenes leridanas del siglo XVII y XVIII. Estos últimos consiguieron la hegemonía docente en la universidad leridana a mediados del siglo XVII.

Con el liberalismo se impone otro modelo de asociacionismo. La «comunidad» tradicional se quiebra, pero no del todo⁹ y con ella se transforma el Antiguo

la història. Ajuntament de Miralcamp, Barcelona, La Llar del Llibre, 1987; VV.AA.: *IV Trobada d'Estudiosos de la Comarca de les Garrigues*, Lleida, Consell Comarcal de les Garrigues, Imp. Provincial, 2004; Díez i QUIJANO, D.: *Història de Puigverd de Lleida*, Ajuntament de Lleida, Barcelona, La Llar del Llibre, 1987; ESPAR i TRESSENS, J.: *Coses de la Seu. Barcelona*, 1978; ESPINAGOSA MARSÀ, J.: «Nueva Tàrraga, el setmanari de Tàrraga durante el franquisme. Anys 1944-1949», *Urtx*, Tàrraga, n. 4 (1992), pp. 199-220; FLORENSA i PARÉS, Joan: *300 anys d'Escola Pia de Balaguer*, Barcelona, Public. Abadia de Montserrat, 1999; FORNIÉS CASALS, José: *Historia de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Lérida*, Lleida, Caixa de Pensions, 1983; FORNS, J. M.: *Economía, política, conflictivitat i elits locals a la Catalunya Occidental: Almenar (Segrià) i la seva àrea, segles XV-XIX*. Tesis doctoral, Lleida, Universitat de Lleida, 1997; GANAU, Joan: *La idea de ciutat a Lleida*, Lleida, Pagès editors, 1992; GANYET i SOLÉ, R.: *El camí cap a la llum. Les centrals elèctriques de la Seu d'Urgell*, La Seu d'Urgell, PEUSA, 2005; *Germanadat i Comissió de Festejos. Sant Sebastià 2003. La Seu d'Urgell*. Testimonio de Elvira Farràs i Montsó; LLEDÓS i MIR, M.: *Historia de la antigua villa hoy ciudad de Tremp*, Barcelona, Barcino, 1977, 1917; GINÉ FREIXES, M.: «Francesc Macià i les Borges Blanques», en VV.AA.: *IV Trobada d'Estudiosos de la Comarca de les Garrigues*, Lleida, Consell Comarcal de les Garrigues, Imp. Provincial, 2004, pp. 163-172; MARTÍ i SOLSONA, F.: *Almenar. Història i gent*, Lleida, Ajuntament d'Almenar, 1991; MARQUÈS, B.: *Pregó de Sant Sebastià*, La Seu d'Urgell, 2002; PALLARÈS i BLANCH, M.: *La balança de fets i pagaments del Principat d'Andorra*, La Seu d'Urgell-Andorra, Govern d'Andorra, 2005, pp. 83-180; PALLARÈS i BLANCH, M.: «Proposta de Centre de Desenvolupament Local», 2003, mayo, Patrimoni i Participació Ciutadana de la Seu d'Urgell, La Seu d'Urgell, en part. 73-78. PLANES i ALBETS R.: *La Germanadat de la Mare de Déu del Claustre de Barcelona. Notícia històrica i inventari del seu arxiu, 1894-1994*, Solsona, Germanadat de la Mare de Déu del Claustre de Barcelona-Amics de Solsona de Barcelona, 1994; SANS GILABERT, M.: *Vilagrassa*, Valls, Cossetània, 2002; SANS i TRAVÉ, J. M.: *Història del Tallat*, Lleida, Virgili i Pagès, 1986; SANS i GENÉ, J. M. y PAU i SANS, A.: *Arbeca. Història i record*, Torregrossa, Arts Gràfiques Molino, 1983; SANS GENÉ, J. M.: «Víctimes de la guerra civil a Arbeca», en VV.AA.: *IV Trobada d'Estudiosos de la Comarca de les Garrigues*, Lleida, Consell Comarcal de les Garrigues, Imp. Provincial, 2004, pp. 173-184; RUBIÓ SOBREPÈRE, J.: «El Cèrvol, vivències d'un butlletí local amb trenta anys d'història, 1973-2003», en VV.AA.: *IV Trobada d'Estudiosos de la Comarca de les Garrigues*, Lleida, Consell Comarcal de les Garrigues, Imp. Provincial, 2004, pp. 185-202; TOMÀS i FOLCH, Marina (colab.: T. Ballesteros, R. Tomàs): *Els Omells de na Gaia. Tot retrobant les nostres arrels*, Lleida, IEI Ajunt. Omells, 2003.

⁹ Pascual Madoz dejó escrito en su famoso *Diccionario* que las costumbres de Lleida «en la parte municipal han sido y son extremadamente democráticos. Lo mismo en tiempos antiguos que en los modernos cualquiera haya sido el principio de elección concejil, nunca se han atrevido los ayuntamientos a resolver cuestiones de interés general sin contar con un crecido número de personas influyentes en los pueblos grandes y con todos los cabezas de familia en los de mediado y corto vecindario». MADDOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1845. MADDOZ, Pascual: *El Principat de Catalunya al «Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España» de Pascual Madoz*, 2 vols., Barcelona, Curial, 1985.

Régimen y se hace más laxa la cohesión de una sociedad de base campesina. La tensión entre ideales e intereses tradicionalistas y liberales cuaja en la aparición del carlismo, un movimiento de significativa presencia en estas comarcas.

Las diferencias económicas entre la montaña en proceso de despoblación y las llanuras prósperas de base agrícola tuvieron su traducción política en el siglo XIX: las comarcas pirenaicas recibieron mayor influencia del absolutismo y el carlismo, mientras que las zonas de los valles del sur acusaron el impacto liberal y hasta republicano¹⁰. El primer carlismo se oponía a la ilustración popular y combatía instituciones como institutos y centros de formación de maestros¹¹.

La ofensiva burguesa liberal, retomando el testigo de intentos corporativos ilustrados¹², aprovecha la dinámica de las Sociedades Económicas de Amigos del País (en siglas, SEAP) y se manifiesta en la creación de *Liceos* y *Casinos* progresistas. La SEAP leridana contribuyó a financiar —avanzándose al Estado— la Escuela provincial de formación de magisterio femenino, la Escuela Normal leridana¹³. Esta «Sociedad Económica de Amigos del País» tenía en 1869 174 socios. Estuvo bastante activa en las décadas centrales del siglo XIX. Una de las actividades del grupo era la promoción agrícola del agro leridano en lo que se refiere al rendimiento de la producción y la colonización de la huerta local y al establecimiento de formas de crédito territorial y agrícola.

En punto a la red de liceos y casinos consta que su papel como plataformas de culturización, formación política y educación formal e informal fue importante, cuando menos en Lleida capital. Eran espacios donde se podían reunir y coordinar personas mayoritariamente contrarias a la hegemonía conservadora y al dominio de los moderados. Sin su acción no se explica bien la consolidación de una cultura liberal, progresista y hasta republicana en la Lleida decimonónica. También el movimiento coral adoptó un estilo claramente democrático. Así la coral leridana *La Artesana*, creada en 1864, aparece con un componente reivindicativo bien evidente ya que se propone aglutinar únicamente a «individuos pobres», y en 1866 estaba presidida por el demócrata local Agapit Lamarca. Este coro tenía en 1866 86 socios y 34 alumnos.

También para crear espacios de encuentro y actividad de tipo popular, artesana, se presentó la solicitud de apertura de un nuevo Casino, el de Artesanos, en

¹⁰ LLADONOSA I VALL-LLEBRERA, M.: *Carlins i Liberals a Lleida*, Lleida, 1993; íd. (dir.): *Biografies de lleidatans il·lustres*, Lleida, 1995; LLADONOSA I VALL-LLEBRERA, M.: «El carlisme a la zona liberal (Lleida)», en SOLÉ SABATÉ, J. M. (dir.): *El carlisme i la seva base social*, Barcelona, 1992; CORNUDELLA OLIVART, Joan: «Els Jocs Florals Jaumistes de les Borges Blanques i el seu entorn carlista (1912-1917)», en VV.AA.: *IV Trobada d'Estudiosos de la Comarca de les Garrigues*, Lleida, Consell Comarcal de les Garrigues, Imp. Provincial, 2004, pp. 291-312.

¹¹ CASALS, Quintí: *El Trienni Progressista a la Lleida del Segle XIX. La regència del general Espartero (1840-1843)*, Lleida, Pagès editors, 2000; CASALS, Q.: *Canvi econòmic i social en el pas de l'antic règim a l'estat liberal: Lleida en la primera meitat del segle XIX*, Lleida, UDL, 1999; CASINO DE LÉRIDA: *Reglamento para el gobierno, dirección y fomento del Casino de Lérida*, Lleida, 1852; CASINO DE LÉRIDA: *Reglamento para el gobierno, dirección y fomento del Casino de Lérida, aprobado en sesión de 19 de marzo de 1853*, Lleida, 1853; LLADONOSA I PUJOL, J.: *Història de Lleida*, Tàrraga, F. Camps Calmet, 1974; LLADONOSA, J.: *Historia de la Diputación de Lérida*, 2 vols., Lleida, 1974; LLADONOSA I PUJOL, J.: *Historia d'Artesa de Segre i la seva comarca*, Lleida, Ajuntament d'Artesa de Segre, Virgili & Pagès, 1990; PONS, J. M.: *Moderats i progressistes a la Lleida del segle XIX (1843-1868)*, Lleida, Pagès editors, 2002.

¹² ESCOLANO BENITO, A.: *Educación y Economía en la España Ilustrada*, Madrid, MEC, 1988.

¹³ MIÑAMBRES, A.: *L'Escola Normal de Lleida, 1841-1940*, Lleida, 1994; CASALS, Quintí: *Tots a l'escola. El sistema educatiu liberal en la Lleida del XIX*, Valencia, Servei de Publicacions de la Universitat de València, 2007.

1866, seguramente una alternativa al Casino de Lleida, más conectado al poder. Uno de sus promotores fue Manuel Cañadell, concejal en diciembre de 1868 y que formó parte del ayuntamiento (en Lleida, Paeria) que en 1873 apoyó la proclamación de la I República.

Otra institución, el Liceo Leridano (inaugurado hacia 1857), y que tuvo vinculación con el partido progresista (*El Ilerdense*, 3-12-1865, p. 1), tenía teatro de 300 localidades y 144 socios en 1862. Impartió enseñanza gratuita a artesanos de la ciudad. Uno de sus dirigentes reiteró en 1860 la vocación educadora de esta sociedad, que venía a sustituir la acción nula o la incapacidad de las instituciones públicas, sirviendo «al niño para enseñarle el camino por donde se va al provechoso cultivo de las bellas artes, al artesano para disponerle a fin de que un día pudiera aprender en un libro y escribir sus pensamientos, atrayendo su espíritu a la vida de la inteligencia» (Pons, 2002: 240-241). En diciembre de 1865 existía el Círculo Leridano destinado a la «instrucción de la clase artesana en la manera más adecuada a sus oficios y ocupaciones», y en enero de 1866 un periódico proclamaba la existencia en la ciudad de Lleida de 5 casinos y otros 3 que se pretendía abrir.

Ya antes de la Restauración, y más a partir de ella, los Centros Católicos y las sociedades de jóvenes, así como las entidades de beneficencia y más tarde las sociedades de socorros mutuos y cooperativas formaron parte de la contraofensiva católica para combatir los embates del liberalismo y el socialismo. La trayectoria de la aún hoy existente *Academia Bibliográfica Mariana* de Lleida es paradigmática al respecto. Fundada en 1862, destacó por su activismo cultural y literario en las décadas siguientes en una ciudad que, pese a la presencia de elementos progresistas, respondía a un modelo de sociedad cerrada, prácticamente monolítica en cuanto a creencias¹⁴.

La expansión de la red asociativa leridana es evidente en las primeras décadas del siglo XX. Destaca la pujanza de las organizaciones de campesinos, más populares que la oficial *Cámara Agrícola de Lérida*, constituida el 14 de mayo de 1899. Son años de aparición de otros centros agrícolas importantes en el oeste catalán. Nos referimos a entidades como el *Centro Agrícola Comercial de la Segarra*, la

¹⁴ BRUGULAT, J. M.: *Recuerdos del año jubilar mariano*, Lleida, Imp. Mariana, 1905; SOL I CLOT, R. y TORRES I GRAELL, M. C.: *Els Camps Elisis a Lleida: 1864-1938*, Lleida, Ajuntament de Lleida, 1996; SOL I CLOT, R.: *150 años de prensa leridana*, Lleida, IEI, 1964; SOL I CLOT, R. y TORRES I GRAELL, C.: *L'Acció Catòlica del Bisbat de Lleida, període 1928-1968*. Apéndice de M. I. Portugués Hernando, Lleida, Junta Diocesa d'A. C., 1997; SOL, R. y TORRES, C.: *Juventut Republicana. 80 anys al servei de Lleida*, Lleida, Diari de Lleida, 1982; SOL, R. y TORRES, C.: *Agenda Diari de Lleida* (Múltiples artículos breves sobre Socorros Mutuos, Hermandades, Cofradías...), 1993, etc.; id.: *Lleida en temps de la Mancomunitat de Catalunya (1913-1924)*, Lleida, Virgili y Pagès, 1989; SOL, R. y TORRES, C.: *Cent anys d'història amb la Cambra de Comerç*, Lleida, Cambra Oficial de Comerç i Indústria de Lleida, 1987; SOL, R. y TORRES, C.: «El primer franquisme i l'Acció Catòlica del Bisbat de Lleida (1938-1947)», en *El primer franquisme a les Terres de Lleida (1938-1950)*, Lleida, IEI, 2002, pp. 149-156; MIR, C.; CORRETTGÉ, F.; FARRÉ, J. y SAGUÉS, J.: *Repressió econòmica i franquisme: L'actuació del Tribunal de Responsabilitats Polítiques a la província de Lleida*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1997; CREUS, G.: *Memòries d'un vicari general de la Seu d'Urgell, delegat permanent per a Andorra*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1998; MARTÍ PASTÓ, M.: «La Santa Missió», en VV.AA.: *IV Trobada d'Estudiosos de la Comarca de les Garrigues*, Lleida, Consell Comarcal de les Garrigues, Imp. Provincial, 2004, pp. 329-334; MARQUÈS, B.; BARRINA, E. y ROVIÓ, I.: *L'Església catalana durante el franquisme, 1939-1975. Apunts per a una història. Volum 1. Urgell. Solsona*. Vic, Barcelona, Claret, 2005; CASTELLS SERRA, Jesús: *Martirologi de l'Església d'Urgell 1936-1939*, La Seu d'Urgel, Bisbat d'Urgell, 1974; CASASNOVAS, Máximo: *¿Concilio o rebeldía? Los latifundios clericales de Lérida*, Barcelona, Nova Terra, 1966.

Cambra Agrícola Oficial de Lleida, la Segarra i l'Urgell o el *Sindicat Agrícola de Guissona i sa Comarca*¹⁵. En el llano de Lleida, tras la decadencia de la antigua *Confraria de Pagesos* se formó en 1902 la *Sociedad Cooperativa Agrícola Práctica*. Más adelante, en diciembre de 1911, adaptó sus estatutos a la Ley de sindicatos agrícolas de 28 de enero de 1906. Era un núcleo de sociabilidad campesina local importante. Pues bien, el campesino leridano encontró en la *Agrícola-Práctica* un instrumento cooperativo de primer orden. La entidad practicaba un sindicalismo abierto, no sectario ni confesional. Los elementos básicos de su funcionamiento interno fueron la Junta y la asamblea de socios¹⁶.

Siguiendo esta rápida sinopsis, decir que durante el período republicano, se cumple en esta zona a efectos de sociabilidad local la llamada teoría de las dos mitades: redes de capital social opuestas y enfrentadas. En los pueblos y ciudades hay centros republicanos y centros católicos. Se alterna tolerancia y sectarismo en la población. Republicanismo, laicismo u obrerismo, en especial la primera de estas corrientes conquistan un espacio de larga duración en el dominio leridano¹⁷.

¹⁵ Sobre estos temas son fundamentales los trabajos del historiador agrario J. M. RAMÓN MUÑOZ, en particular, la tesis doctoral (2004) sobre la agricultura de regadío catalana y los canales de Urgell, 1860-1960 (Univ. Pompeu Fabra, BCN) y la obra *El sindicalisme agrari a la Segarra (1890-1936)*. Prólogo: Josep Fontana, Lleida, Pagès editors, 1999. BELLMUNT I FIGUERAS: *Cent anys d'història de l'horta i la Cooperativa Agrícola Práctica de Lleida*, Lleida, IEI, 2002; BRETÓN, V.: *Terra i franquisme a Lleida. La colonització del Canal d'Urgell (1940-1970)*, Lleida, Pagès editors, 1990; BOVER ARGERICH, J.: *Cataluña y sus comarcas*, Barcelona, Fondo cultural de la Caixa de Ahorros Provincial de Barcelona, 1975; VICEDO I RIUS, Enric: *Pagesos i Hortolans: el desenvolupament de l'horta de Lleida abans de la fruita, 1716-1950*, Lleida, Ajuntament de Lleida, 1997; VICEDO I RIUS, Enric: «Crisis de las sociedades tradicionales y nuevas formas de asociación y resistencia campesina en la Cataluña occidental (1750-1920)», *Historia Agraria*, Murcia, n.º 18 (1999); BALCELLS, A.: *El problema rabassaire a Catalunya (1890-1936). La qüestió rabassaire*, Barcelona, Ed. Nova Terra, 1968; SINDICATO AGRÍCOLA: *Historial de la Sociedad Cooperativa de Lechería*, La Seu d'Urgell, 1929.

¹⁶ La entidad se estructuró en secciones de tipo económico, cultural y recreativo, destacando las actividades de promoción, conservación y participación en la Fiesta de Sant Antoni Abad («els Tres Tombs»). Se posicionó a la izquierda y sufrió las consecuencias represoras durante el primer franquismo. En 1945 se denominaba *Cooperativa Agrícola Práctica* y estaba encuadrada en la *Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos* de Lleida. En los años sesenta, en pleno franquismo, se produjo el paso a un nuevo local social. Las obras del nuevo local no finalizaron hasta 1991. Generaron una deuda importante en la entidad. La evolución última de la Cooperativa parece certificar la decadencia social y económica de la entidad.

¹⁷ GIMENO, M.: *Revolució, guerra i repressió al Pallars (1936-1939)*, Barcelona, Abadía de Montserrat, 1987; PÀMIES, T.: *Crònica de la vetlla*, Barcelona, ed. Selecta, 1975; PRATS I ARMENGOL, Francesc: *La ciutat de Tremp durant la Segona República i la Guerra Civil, 1931-1938*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1990; ROURERA FARRÉ, Luis: *Joaquín Maurín y su tiempo. Vida y obras de un luchador*, Barcelona, ed. Claret, 1992; RUBIRALTA I CASAS, Fermí: *Joan Cornudella i Barberà (1904-1985), Biografia política. 50 anys d'independentisme català*, Barcelona, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 2003; (1991) *Salut. Papers d'Història de la Seu*, 1, Lleida, Ajuntament de la Seu, 1. Colaboraciones de GALLART, A.: «La Seu d'Urgell 1910-1930. Vint anys pel segle xx», pp. 44-56; PUIG, E.: «La Seu d'Urgell, 1923-1930. La dictadura de Primo de Rivera», pp. 59-72; MATINERO, M. C.: «Sociedad i política durant la Segona República a la Seu d'Urgell (1931-1936)», pp. 76-91; GASCH, S. y NISTAL, J.: «La Cooperativa Lletera del Cadí en el marc de les transformacions socio-econòmiques del Pirineu», pp. 94-100; SEGUÉS, Fr.: «El primer aeroport de la Seu d'Urgell», pp. 103-116; GONZÁLEZ, J. M. y PUJOL, C.: «Cultura i religió a la Seu 1900-1920»; VIADIU I VENDRELL, F.: *Delegat d'Ordre Públic a «Lleida la Roja»*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1979; WINSTON, Colin M.: *Workers and the right in Spain, 1900-1936*, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1985; SAGUÉS SAN JOSÉ, J.: *Lleida en la guerra civil española (1936-1939)*, tesis doctoral. Universidad de Lleida, 2001; SAGUÉS, J.: «Noves fonts en la història del franquisme: el fons documental del govern civil de Lleida», en *El primer franquisme a les Terres de Lleida (1938-1950)*, Lleida, IEI, 2002, pp. 33-62; [Humbert Torres] Comissió Organitzadora de l'Homenatge (1982), *Humbert Torres*, Ajuntament de Lleida.

Y durante la Guerra Civil las asociaciones derechistas/católicas fueron incautadas en 1936 y puestas bajo gestión y control de los grupos de izquierda, cuando no neutralizadas (o disueltas) a efectos asociativos.

Con el «nuevo Estado», las entidades de derechas del período anterior a la Guerra Civil fueron o bien incautadas y/o neutralizadas (disueltas); o autorizadas por las fuerzas de Franco. Bajo el poder omnímodo de éste las entidades anteriores a 1936-1939 *sin significación política* pasaron por un proceso de revalidación desde 1941, trámite que muchas veces y por diversas causas no lograron superar.

Entre la Iglesia y Falange la autonomía del Tercer Sector quedó reducida a mínimos¹⁸. No es la primera postguerra época precisamente de libertad asociativa y religiosa de la sociedad civil ni, por descontado, de las minorías heterodoxas. Aun así se van reconstruyendo las viejas solidaridades campesinas, en parte porque el día a día genera problemas cuya solución no se puede aplazar, por ejemplo en lo que atañe a la gestión del agua: el valor simbólico del dominio e reparto de un bien escaso —el agua— agrupa y separa los grupos locales (y hasta los gobiernos locales) del área de Lleida. Unos grupos que tienen una vida intra e inter-societaria poco conocida, y que en pleno franquismo, osan en algún caso resistir la burocracia franquista en temas de interés máximo (como el del aprovechamiento de las aguas), en unos momentos en que —situación que se prolongaría hasta la agonía del Dictador y aun después durante la transición pactada a la Monarquía constitucional— el servilismo y conformismo de muchas entidades eran tan grandes como el miedo de disentir acumulado a lo largo de años de régimen autoritario¹⁹.

¹⁸ FEIXA, C.: «Ballar sota el franquisme. Del discurs hegemònic a l'experiència juvenil», *Acàcia*, Barcelona, n.º 2 (1991), pp. 45-64; FEIXA, C.: *Cultures juvenils, hegemonia i transició social. Una història oral de la joventut a Lleida (1936-1989)*, Univ. de Lleida, tesis doctoral, 1990, íd.: *La ciutat llunyana. Una història oral de la joventut de Lleida (1931-1945)*, Lleida, La Mañana, Col. Josep Lladonosa, 1992; CALVET, J.: «Control social a la zona fronterera: el Pirineu de Lleida (1939-1945)», en *El primer franquisme a les Terres de Lleida (1938-1950)*, Lleida, IEI, 2002, pp. 99-122; BARALLAT, J.: «L'Acció Catòlica de Lleida sota els bisbes Moll i Villar», en *El primer franquisme a les Terres de Lleida (1938-1950)*, Lleida, IEI, 2002, pp. 123-148; BARALLAT I BARÉS, J.: *L'Església sota el franquisme. Lleida (1938-1968)*, Lleida, Pagès editor, 1994; BARALLAT, J.: *Adéu, gàbia dels miralls. Ventures id esventures d'un excapella*, Barcelona, ed. Mediterrània, 2001; BARALLAT I BARÉS, M.: *La repressió de la Postguerra civil a Lleida, 1938-1945*, Barcelona, Public. Abadia de Montserrat. Prólogo A. Balcells, 1991; JARNE, A.: *La Secció Femenina a Lleida*, Lleida, Pagès editors, 1991; JARNE, A.: «La Lleida oculta. Els instruments de dissidència en el primer franquisme», en *El primer franquisme a les Terres de Lleida (1938-1950)*, Lleida, IEI, 2002, pp. 157-192; JARNE, A.; SANVICÉN, P. y CAL, J.: *L'antifranquisme i la Transició a Lleida (1970-1979)*, Lleida, Ateneu Popular de Ponent-Diari Segre, 1996; BARALLAT I BARÉS, M.: «La repressió de la Postguerra civil a Lleida», en *El primer franquisme a les Terres de Lleida (1938-1950)*, Lleida, IEI, 2002, pp. 63-98; BARRULL, J.: «El franquisme a Lleida: a proximitat a un balanç», en *El primer franquisme a les Terres de Lleida (1938-1950)*, Lleida, IEI, 2002, pp. 5-32; BARRULL, J.: *Les comarques de Lleida durant la segona República (1930-1936)*, Barcelona, L'Avenç Col·lecció Clio, 1986; BARRULL I PELEGRÍ, Jaume: *De la Monarquia a la República: el 14 d'abril de 1931 a la ciutat de Lleida*, Ajuntament de Lleida, 1997; BARRULL, J.: «Ateneu Popular de Ponent», *Ressò de Ponent*, Lleida, n.º 162 (octubre 1998), pp. 12-14; BARRULL, J.; JARNE, E. y MIRI, C.: *Història de Lleida (8). De la Restauració al Franquisme*, Lleida, Pagès editors, 2003; BARRULL PELEGRÍ, J.: en VV.AA.: *IV Trobada d'Estudiosos de la Comarca de les Garrigues*, Lleida, Consell Comarcal de les Garrigues, Imp. Provincial, 2004, pp. 13-17; LLADONOSA I VALL-LLEBRERA, M.: «Història de l'Esbart Màrius Torres: què feia una entitat com aquesta em la Lleida dels 60», *Ressò de Ponent*, Lleida, n.º 52 (1987), pp. 6-21.

¹⁹ JARNE, A.: *L'oposició a Franco a Lleida*, Llieda, Pagès ed., 1998.

Lo cierto es que, así como algunas comarcas del interior catalán y de montaña se estaban empobreciendo y despoblando, otras se beneficiaron del gran tirón de la agricultura intensiva, en particular desde los años sesenta. Nuevas y boyantes formas de economía social (cooperativas), tuteladas por el sindicalismo oficial, prosperan (económicamente) durante el franquismo. La investigación documenta a partir de fuentes de distinta índole cómo la gran transformación económica y social de la población de las comarcas catalanas occidentales, estudiadas en esta investigación, desde los primeros sesenta y hasta 1975 (tardofranquismo), comportó la aparición de un nuevo perfil del Tercer Sector, ahora caracterizado por el tirón de las cooperativas (organizaciones de economía social) y el nuevo fenómeno de las Asociaciones de Vecinos²⁰.

La sociedad civil organizada leridana se caracterizó por un acusado provincianismo durante el franquismo. Por otro lado, las redes de organizaciones voluntarias aparecidas durante el franquismo no siempre muestran vinculación con referentes comunitarios esenciales²¹.

Más adelante, y una vez recuperadas las formas democráticas, la prosperidad agrícola y turística y las transformaciones lógicas de una sociedad post-industrial europea inciden, también en las comarcas del oeste catalán, en una fenomenología asociativa muy rica y muy variada²². A destacar también en la ciudad de Lleida la consolidación de una dinámica estudiantil universitaria en las dos últimas décadas.

²⁰ SOLÀ I GUSSINYER, P.: *L'esclafament de l'associacionisme lliure a Catalunya en temps del General Franco*, Barcelona, Dalmau editor, 1996; PALOU, Josep; GRÀCIA, Sebastià; JARNE, Antonieta; BALLESTEROS, Carme; MAURI, Josep M.; MORELL, Ramon; PUIG, Ramon Maria y VIVAS, Manolo: *El Club Esportiu Huracans 1941-1991*, Lleida, Ajuntament de Lleida, col·lecció La Banqueta, n.º 20, 1995; GARCIA I FONTANET, A.: «Un aspecte de la repressió franquista de la postguerra. La Llei de Responsabilitats Polítiques», en RISQUES, M.; VILANOVA, F. y VINYES, R.: *Les ruptures de l'any 1939*, Barcelona, Publ. de l'Abadia de Montserrat, B. Fundació Carles Pi i Sunyer, 2000, pp. 129-152; MARGÓ, Ventura: *La lluita per la democràcia*, Lleida, Ajuntament de Lleida, 1992; BERGÓS, A.: *Memòries*, Lleida, Ajuntament de Lleida, 1990; MUT I REMOLÀ, Enric: *Del moro a l'àngel: apunts de sociologia a Lleida (1940-1960)*, Lleida, Pagès, 1998; PRIM, J. M.: *Marcats per l'escola franquista. 41 homes i dones parlen de la seva educació*, Lleida, Pagès editors, 2004; TERÉS I LLORENS, F.: *El Grup «Isard». Un moviment de mestres rurals a lleida, 1958-1964*, Lleida, Pagès, 1999; VILANOVA I VILA-ABADAL, Fr.: *Repressió política i coacció econòmica*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000; COTONAT I CERQUEDA, Jacin: *Reparació de temples i edificis de l'Església durant el temps de «Regiones Devastadas» i la «Junta Nacional de reconstrucción de templos parroquiales», 1936-1979*, Lleida, Univ. de Lleida, 1997; CAPEL, H.: «Joan Vilagrassa Ibarz 1953-2003», *Biblio 3W, Revista Bibliogràfica de Geografia y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, vol. VIII, n.º 453 (5 de julio de 2003). <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-453.htm>>. [ISSN 1138-9796].

²¹ Un provincianismo que apuntaba a un conformismo únicamente puesto en entredicho por movimientos y redes organizadas minoritarias pero dinámicas (movimientos obreros y juveniles de Acción Católica, grupos de acción cultural vinculados al catalanismo político, pero también minorías confesionales protestantes). Quien dice «provincianismo» dice «sucursalismo», «localismo», dependencia mecánica de directrices oficiales (de la Iglesia, del Gobierno Civil, de los ayuntamientos franquistas, de las delegaciones provinciales de los diversos ministerios y del Sindicato único oficial). Incluso hubo intentos de secesión territorial. Se criminalizó el fortalecimiento de los lazos de identidad cultural. En el terreno de las organizaciones culturales, lo que sucedió con una de ellas, el *Instituto de Estudios Ilerdenses*, puede considerarse paradigmático. Un retrato de este provincianismo cultural en la evocación de Lleida por parte de MOLL, F. de B.: *Els altres quaranta anys*, Ciutat de Mallorca, 1975.

²² GRAN ENCICLOPEDIA CATALANA, vol. 9, Barcelona, 1976, entradas de «Lleida», a cargo de Josep Lladonosa, Antoni Pladevall y Carme Massana; GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE, Barcelona, Planeta, 1969, vol. 6; *Guía Gráfica Urbana. Lérida*, Lleida, 1974; *Guía Orientación Oficial y Callejero de la ciudad*

En especial, las redes del Tercer Sector que atienden a necesidades sociales han experimentado un gran desarrollo en las comarcas occidentales catalanas a lo largo de las últimas décadas. Obsérvese además el desarrollo de las AMPAS, de las entidades de jubilados, el asociacionismo vecinal, la dinámica de las mujeres, el cooperativismo agrario o las redes lúdico-gastronómicas, sin olvidar la constitución de redes de inmigrantes en una sociedad que evoluciona hacia el multiculturalismo²³.

La incorporación de la mujer como agente activo de la transformación cultural se hace cada vez más aparente a lo largo de la historia reciente. Entre las múltiples asociaciones que han venido promoviendo actividades de animación y agitación cultural o lúdica en comarcas, destacan diversas sociedades de mujeres. En las tierras leridanas y en general en el Principado la fuerza cultural de los movimientos de mujeres de los años ochenta y noventa no tiene parangón en la historia asociativa anterior²⁴.

Se trata de un fenómeno nuevo este de que las mujeres, reivindicando la igualdad civil, moral política y cultural, hagan cultura y la difundan. Esto no ocurría desde tiempos anteriores a la Guerra Civil (1936-1939), momentos en que aparecieron en nuestra geografía grupos organizados de mujeres en defensa de proyectos políticos progresistas, en defensa de derechos civiles y para promover finalidades culturales y de autoeducación.

Como ejemplo entre otros, tenemos el de la asociación de mujeres *Albada* de la localidad comarcal de Mollerussa, Pla d'Urgell, que nació en febrero de 1990, con 150 socias, en enero de 2004 ya aglutinaba a 700 mujeres. Su objeto era y es agrupar a las mujeres de la comarca (Pla d'Urgell) para poder relacionarse y adquirir conocimientos de tipo cultural, social o manual ha sido su gran objetivo.

de Lérida, Lleida, A. G. Ilerda-P. Guimet, 1955; LÓPEZ, Antonio (coord.): *Lleida viva: cultura urbana i medi*, Ateneu Popular de Ponent, Virgili & Pagès, 1990; PANAREDA, J. M.; RÍOS, J. y RABELLA, J. M.: *Guía de Cataluña. Todos los pueblos y todas las comarcas*, Barcelona, Caixa de Catalunya, 1989; PUEYO I PARÍS, M.: *Lleida: ni blancs ni negres, però espanyols*, Barcelona, Edcs. 62, 1984; íd. (coautor con Josep M. LLOP, Marta TREPAT y Ramon MORELL): *Lleida, l'extrema. La societat de Ponent a les acaballes del segle XX*, Lleida, Pagès editors, 1996; VIDAL, Vidal: *Visió de Lleida, capital de Ponent*, Lleida, Diari Segre, 1995; VILAGRASA, J.: *Història de Lleida (9). Final del segle XX*, Lleida, Pagès editors, 2003; íd. (coautor con F. SÀEZ, A. LONCÀ, J. VILAGRASA, R. MORELL, M. GIL, P. COLL, C. FARRÀS, I. ALDOMÀ, C. FEIXA, M. CAMPS y P. BOYA): *La Lleida del s. XX*, Lleida, Edicions de la Clamor, 2001.

²³ DOMINGO I COLL, Jordi: «Migracions i microestats», *Papers. Revista de sociologia*, n.º 66 (2002), pp. 77-91; GARRETA, J.: *Integración sociocultural de las minorías étnicas*, Barcelona, Anthropos, 2003; GARRETA BOCHACA, Jordi: «Inmigrantes musulmanes en una sociedad "laica". Procesos de creación, consolidación y retos de futuro de las mezquitas», *Papers. Revista de Sociologia*, n.º 66 (2002), pp. 249-268; GATIUS, S. y ROCHA, P.: *Minorías étnicas en Lleida. Dos estudios sobre etnicidad*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 1998; DOMINGO, Jordi: *Les persones sense llar a Lleida*, Lleida, Universitat de Lleida, 2004.

²⁴ No deben olvidarse, sin embargo, los precedentes: FRIGOLÉ I REIXACH, J.: *Dones que anaven pel món. Estudi etnogràfic de les trementinaires de la vall de la Vansa i Tuixent*, Temes d'etnologia de Catalunya, 13, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2005; BALLARÍN, P. y MARTÍNEZ, C. (eds.): *Del patio a la plaza. Las mujeres en las sociedades mediterráneas*, Granada, Universidad de Granada, 1995; AL-ALI, Nadjé S.: *The women movements in Egypt, with selected references to Turkey*, Ginebra, UNRISD (15 de agosto de 2002).

La entidad ha venido mostrando una heterogeneidad en cuanto a la edad de sus asociadas, que van desde lo que podríamos llamar jóvenes maduras, a gente activa que podríamos calificar de abuelas. En su creación intervinieron mujeres dirigentes del oficial *Institut Català de la Dona* (Generalitat de Catalunya). La finalidad del centro es ofrecer una ayuda a toda mujer, sin límites de edad y condición, para desarrollar un programa amplio de actividades de tipo doméstico, artístico, turístico, deportivo o literario. Intenta desarrollar la creatividad de sus socias mediante actividades orientadas a promocionar o estimular la vocación humana de progreso integrador hacia el acceso a todas las ramas del saber y de la profesionalidad cultural, mediante la oferta de una gama variada de enseñanzas, en colaboración con las instituciones oficiales más significativas, para potenciar «el conocimiento, la convivencia y las iniciativas que desarrolla y de que tiene ya noción la mujer»²⁵.

El estudio de caso centrado en el asociacionismo femenino emergente muestra las nuevas líneas de «empoderamiento» (*empowerment*) de un decisivo sector ciudadano, y cómo la cultura y la sociabilidad se han convertido en pilares de este empoderamiento.

Para interpretar a la sociedad civil resultante de las transformaciones de las últimas décadas es necesario seguir hilos conductores como el tratamiento de la exclusión

²⁵ Se observa en el capítulo de ingresos que la autofinanciación de la entidad alcanza cotas importantes. Los beneficios de la artesanía de cosecha propia, las cuotas de socias y las matrículas de cursos se llevan la parte del león de los ingresos. En cuanto a gastos sobresa una partida, la de profesorado, cosa que evidencia la vocación cultural y ateneística de la institución. La ideología de fondo que guía a la entidad no puede ser más clara. Se trata de promover el debate para el cambio positivo en lo que concierne a la mujer y su universo, la mujer hoy, la problemática familiar, el paro femenino o los maltratos. La institución ha promovido actividades de toda índole. Abunda la oferta de manualidades, actividades recreativas y artesanales, como la restauración de muebles. También artísticas, con certámenes y exposiciones. No se deja de lado el gesto público, como cuando la entidad se apuntó a las manifestaciones con lazo blanco los lunes frente al Ayuntamiento para solidarizarse con el pueblo de Bosnia frente a la barbarie sufrida. *Albada* buscó también, en sus modestas posibilidades, desde el principio incidir en aspectos concretos para la mejora de la condición de vida femenina. Prueba de ello fue el curso de 1991 de formación de mujeres adultas sobre matrimonio: nulidad, separación y divorcio, u otros sobre la mujer en la dinámica familiar. O cuando fue cuestión de la creación de una bolsa de trabajo para la mujer (1995). Por otro lado, las actividades de tipo ateneístico, de cultura general o especializada, se han sucedido en la institución. Los viajes y visitas de tipo cultural, incluso propuestas de Rutas en bicicleta (1992), amén de viajes al *Teatre Nacional* de Cataluña, son prueba de ello. Normalmente la propuesta cultural se ha caracterizado o por su actualidad o por ser de tipo práctico. Así la entidad organizó un cursillo de informática con la aportación de fondos de la Unión Europea (marzo 2002). Además se han ofertado cursos de idiomas y conferencias sobre meteorología, salud, el papel de la mujer en la guerra, a partir sobre todo del caso de Bosnia, etc. La incidencia educativa de todas estas actividades es muy importante. Se trata además, en el caso de la *Albada* de un movimiento que busca complicidades y crear red, como apuntaba la orientación del Encuentro de las Asociaciones de Mujeres del Pla d'Urgell, Garrigues, l'Urgell i la Noguera, celebrado en Mollerussa en mayo de 1999, de donde salió la idea de continuar esta fórmula de encuentro, que «cada any s'organitzarà en una població diferent». La voluntad de crear red es permanente en esta entidad de mujeres, no sin un fondo de crítica, a veces. Así, cuando tuvo lugar el Congreso de Mujeres de Cataluña (Tarragona, 30, 31 de mayo de 2003), esta asociación comarcal de mujeres participó en sus actividades, pero no encontró muy positivo el desarrollo de las tres ponencias sobre el asociacionismo femenino en Cataluña, CULLERÉS, M. A.: *Albada, Associació de Dones del Pla d'Urgell, Aniversari 1990-2000*, Mollerussa, Gràfiques Miquel, 2000.

social, con el caso de los gitanos²⁶, las consecuencias de la «multiculturalización»²⁷ de una sociedad «tradicional»²⁸ o las lecturas a hacer sobre el «nuevo» voluntariado. En definitiva se trata de ver si existen planteamientos de «ciudad educadora» en estas comarcas.

²⁶ Hemos analizado el papel de las asociaciones de base gitana en relación con los intentos de superar un cierto «enquistamiento» en la marginación de esta minoría en el área de Lleida, área que constituye, en este caso, un botón de muestra de una realidad mucho más general, dado que, según la mayoría de fuentes científicas consultadas, la realidad gitana europea es la realidad de una «cuestión pendiente», ciertamente abierta. La mediación *comunitaria* y *asociativa* desde dentro (entidades gitanas, tanto asociaciones como comunidades religiosas) y desde fuera (labor de grupos religiosos, ONG, Asociaciones de Vecinos, etc.) ha jugado en los últimos treinta años y sigue jugando un papel capital en las estrategias sociales para desbloquear la marginación gitana, dotando a esta comunidad de más poder. Se ha dicho que la implantación actual de las asociaciones culturales gitanas y el éxito de los Aleluyas son fenómenos que tienen mucho que ver con la ya referida necesidad de los gitanos de construir «nuevas estructuras transversales a los grupos de parientes, capaces de captar recursos y atención pública, más posible con la llegada de la democracia, y crear una autoimagen más positiva y una solidaridad más unitaria que permitiera una articulación global en el conjunto de la sociedad. Con el tiempo, parece que el primer cometido ha corrido a cargo, fundamentalmente, de las asociaciones gitanas y el segundo de los Aleluyas, aunque existe hoy una mayor tendencia a la relación y al solapamiento, al menos en algunos lugares» (SAN ROMÁN ESPINOSA, 1999). Se ha visto al evangelismo gitano como un movimiento reactivo ante los cambios y el desconcierto de ciertos aspectos de la modernización y como una reivindicación identitaria desde la etnicidad no conflictiva. ¿Hasta qué punto la acción (de *empowerment* comunitario) de las asociaciones gitanas de tipo cívico y de las comunidades confesionales (evangélicas-aleluyas, básicamente) se refuerza o contrarresta?

²⁷ Si por multiculturalidad entendemos la coexistencia y convivencia sobre el territorio de más de un colectivo humano con pautas culturales muy diferentes, el multiculturalismo leridano tiene unas raíces históricas lejanas, medievales, como si en la Lleida nuevamente bajo régimen cristiano desde 1149 hubiera imperado una relativamente buena «convivencia cultural» que habría durado hasta finales del siglo XV con los Reyes Católicos. Judíos y moriscos fueron como se sabe, los perdedores. Más tarde los problemas de convivencia multicultural han girado en torno al colectivo gitano. Aunque las tensiones de tipo multicultural también se han manifestado con menor intensidad a raíz de la importancia que fueron adquiriendo las migraciones peninsulares internas de este siglo, desde la posguerra y durante los años sesenta. En el Este, como en el resto del territorio catalán, una prueba fehaciente del cambio ha sido la presencia de numerosas Casas Regionales, como la de Aragón, con la gallega las más relevantes en esta zona. *Segre*, 5/9/2000: «Nova llei per als aragonesos de la diàspora»- Correo del lector. Carta de Fernando Semprún Romeo: «S'acostuma a dir que Barcelona és la segona ciutat d'Aragó, i això per significar l'important nombre d'aragonesos que viuen en territori català: de les cinquanta-sis cases i centres d'Aragó són unes vint les que estan ubicades en localitats catalanes». Así pues, se constata la importancia cuantitativa y cualitativa de la red asociativa inmigrante. Y cómo el proceso de creciente multiculturalización de la sociedad catalana es objeto de constante atención en los medios de comunicación locales. En las comarcas de Lleida la inmigración extracomunitaria ha crecido considerablemente, sin alcanzar el volumen de otras zonas catalanas.

²⁸ En un contexto donde la presencia ritual y simbólica de la cultura popular tradicional está asegurada, mucho más que de un muy esporádico conflicto intercultural, hay que hablar de una relativa normalidad cívica, no exenta de brotes racistas aislados que pueden ir en aumento. En este sentido, un multiculturalismo mal entendido (queremos decir, entendido como segregación cultural) ha constituido en la historia inmediata, por lo menos hasta cierto punto, un claro factor de marginación social, en virtud de cuyo proceso, determinadas minorías culturales y étnicas marcadas (como los gitanos) han tendido a agruparse en espacios degradados como signo de diferencia y al mismo tiempo frontera real. En particular hay que estudiar cómo en la historia reciente la gestión municipal ha conducido a la degradación del casco antiguo de Lleida y a la conversión de parte del mismo en una zona de exclusión social, cosa que no ha sucedido con otras capitales catalanas. Así concretamente en el barrio de San Llorenç, del centro urbano, se vivieron importantes brotes de conflicto al establecerse en aquella parte de la ciudad inmigrantes africanos, primero hombres solos, más tarde acompañados de sus familias. A mediados de 1989 la *Associació de Veïns de Sant Llorenç* declaró persona non grata al propietario del

Naturalmente, esta acción de «ciudad educadora» se ve favorecida e impulsada teóricamente desde las administraciones, el Tercer Sector, la Universidad y las instancias profesionales de los pedagogos. Por ejemplo, en este último terreno, desde la mediación cultural²⁹.

Es válida para el caso leridano contemporáneo, relativamente, la afirmación de García Roca (1995) de que el proceso político ha consolidado «la participación ciudadana como un pilar de convivencia». En efecto, se puede, con matices, admitir esta afirmación.

También para el caso de Lleida sería cierto este dictamen: la participación es un proceso difícil, aun siendo como es un verdadero imperativo categórico de nuestra sociedad. No cabe duda de que los sistemas de eludir este imperativo que tiene a su disposición el poder son versátiles y potentes. Y, si bien es verdad que no es posible profundizar en la democracia, en una democracia con contenido y que no sea meramente formal o de fachada, sin activar a la sociedad civil, también lo es que, frecuentemente, esta sociedad civil no da con las posibilidades y mecanismos de participación que necesita. No alcanza el nivel crítico de organización que haría falta para ello.

Ahora bien, ¿cómo percibe la ciudadanía y la administración el potencial o capital cívico que supone el asociacionismo? ¿Qué valoración merece a ciudadanos de a pie y a políticos el movimiento del voluntariado? Para los responsables asociativos en el último decenio no ha habido suficiente comunicación entre sus asociaciones y las administraciones, ni entre éstas. Opinan que el nivel de participación es bajo y se mueve dentro de parámetros de individualismo. Desde las

African Bar de la emblemática calle de la Palma, de manera que en 1990 y 1991 el conflicto estaba servido. No cabe la menor duda de que en aquel momento la administración estatal —mandaba el PSOE— y el conjunto de fuerzas vivas fueron lentos de reflejos con relación al fenómeno de la nueva inmigración extracomunitaria. En este sentido la Ley de Extranjería promulgada el 1 de julio de 1985, que reglamentaba la migración de trabajadores extracomunitarios y su contratación, cuando el fenómeno no había adquirido las proporciones actuales, demostró ser desde el principio un instrumento inadecuado si no contraproducente. Las necesidades del desarrollo agrícola altamente productivo de la zona, y la endémica falta de mano de obra local, determinaron a lo largo de los ochenta una creciente afluencia de extranjeros temporeros. Extranjeros cuyas condiciones de vida generaban contradicciones entre los agentes sociales. En este contexto actuó un primer colectivo étnico, la *Asociación de Trabajadores Africanos de Lleida y Provincia*, 1989-1991.

²⁹ La mediación cultural se propone unas dinámicas sociales y escolares tendentes a consolidar como valor el pluralismo cultural y las relaciones positivas entre culturas desde la igualdad, el respeto y la diversidad. Promover programaciones interculturales en las que se vean reflejadas las diferentes culturas para facilitar la comprensión y el diálogo entre ellas es uno de sus propósitos fundamentales. Las asociaciones de las diferentes poblaciones extranjeras son de vital importancia, tanto para quien pertenece a dichas asociaciones, como para la población en general. Desde la perspectiva del individuo, formar parte de un grupo ayuda a evitar su desarraigo cultural, disminuye el grado de soledad, añoranza, tristeza, etc. En este ámbito, el mediador cultural establece contactos con los representantes de las asociaciones para conocer mejor la situación de las poblaciones extranjeras, colaborar con las ONG y asociaciones para contribuir a una mejor integración de niños, jóvenes y adultos, facilitando la realización de programas y proyectos de formación e información de la población inmigrante y colaborando asimismo en la realización de programas de sensibilización e información sobre la cultura de acogida. LLEVOT, N.: *La gestió alternativa de conflictes en les entitats d'educació de Catalunya*, Tesis doctoral, Novembre 2003; LLEVOT, N. y GARRETA, J.: «Los retos de la Educación Intercultural: Cataluña-Québec», R.E.E.C., n. 4 (1998); LLEVOT, N.: «El mediador escolar en Quebec: el último eslabón en la cadena de la comunicación intercultural», *Revista de Educación*, n.º 327 (enero-abril, 2002), pp. 305-320; íd.: «La figura del mediador cultural...», *Papers*, UAB, 74 (2004), pp. 155-173.

Casas Regionales se opina que éstas son como embajadas multiculturales. Por su parte, el mundo periodístico local informa de forma modélica (y gratuita) de la actuación del Tercer Sector.

Se tiende a incidir en la actual desafección o ausencia de compromiso en los jóvenes y en el peso del clientelismo en la etapa de gobierno convergente (pujolismo) y aun después. Urgen campañas de concienciación. Sobran asociaciones, pero los militantes son pocos. Antes estaban en las entidades los objetores de conciencia, de acuerdo con los planes de Prestación Social Sustitutoria. Habría que pensar una alternativa a la desaparición de la «Prestación Sustitutoria». Implantar algún tipo de servicio social.

Pero el voluntariado es tan amplio y multiforme: social, de asociaciones de ayuda a disminuidos, recreativo, deportivo... Urge una coordinación mayor entre federaciones. Hay un abismo entre las entidades grandes y las pequeñas. Pero el tema de la coordinación asociativa y del voluntariado es de una gran complejidad³⁰. La instalación de la sociedad en una forma de vida donde destaca el consumo de bienes y servicios de todo tipo y la creciente ampliación de los márgenes de «tiempo libre», pero también el aumento del capital humano (niveles de educación) de hombres y mujeres, han disparado el fenómeno del voluntariado, también a nivel de las tierras leridanas, aunque la afirmación de que «no es posible presentar un perfil sociológico preciso de los voluntarios actuales ante la falta de estudios sistemáticos sobre la materia» (Gil García, 1990: 90), expresada hace más de dos lustros por un responsable asociativo, es también válida en el caso leridano.

En conclusión, el voluntariado aparece como una pieza clave en la creación de la ciudadanía, pero hay que insistir en que dicho voluntariado es imprescindible únicamente si se trata de un voluntariado formado, crítico y comprometido.

Balance del estudio de caso

El cariz holístico y no excluyente del censo analítico de asociaciones le convierte en un instrumento muy útil y fructífero para profundizar en el estudio del Tercer Sector leridano. Las dificultades de acopio de información documental, en

³⁰ No se pueden imponer sinergias y colaboraciones por decreto ni de forma voluntarista, sino que debe procederse de forma gradual y con elevadas dosis de paciencia, e insistencia. Hay que aplicar fórmulas imaginativas, valorando el papel de la Universidad y partiendo de que la juventud es sensible a los problemas cotidianos y manifiesta desconfianza por la política, aunque «la sociedad es política», apostilla un dirigente del *Ateneu de Ponent*. El representante de ICV Francesc Pané cree que en Lleida hay mucho movimiento asociativo, pero excesivamente fraccionado y falto de canales de expresión. La ciudad dispone de un muy buen tejido social, y de una fuerte cohesión social. Pero faltan directrices firmes en el terreno cultural que ordenen la acción de las entidades de cultura popular. Para Pané la *Escola de Participació Ciutadana de la FAV* «no ha acabado de despegar», en parte por no haberse planteado los objetivos educativos sociales que debería plantearse: ¿cómo se participa?, ¿qué significa participar?, ¿cómo llevar una asociación?, ¿cómo hay que plantear las asambleas?, ¿cómo llevar las cuentas de las asociaciones? Puede vincularse esta falta de clarificación en cuanto a objetivos, o si se quiere de ideas claras, a la crisis política de la *Federació d'Associacions de Veïns*, crisis que se cerró en 2003 con la elección del nuevo presidente de la FAV. Se declaró convencido de que el nuevo reglamento introduciría cambios y suscitara críticas, puesto que, para ciertos colectivos como las Asociaciones de Vecinos, la participación ciudadana ha sido sobre todo acción reivindicativa y ellas han sido el puente con la administración.

buena parte debidas a avatares de tipo histórico y a condicionantes geográficos, y la misma dispersión de archivos³¹, no han impedido reconstruir el movimiento de la sociedad civil organizada en las comarcas estudiadas³².

Hemos reconstruido, mediante el censo histórico, el asentamiento en el espacio y el tiempo de las redes voluntarias. Ello nos ha permitido ver hasta qué punto el factor geográfico interviene y condiciona el despliegue no homogéneo del asociacionismo leridano, y calibrar la efectividad de su acción, así como la cantidad y calidad de estas redes.

La reconstrucción espacial propiciada por el censo histórico analítico de entidades del Tercer Sector muestra de forma fehaciente que la evolución histórica y el despliegue del Tercer Sector en el territorio leridano han sufrido, sociológica, económica y culturalmente hablando, el condicionamiento propio de unas comarcas agrícolas alejadas de los núcleos duros de decisión industrial (económica) y política del país. Ello ha favorecido durante el franquismo la aparición de dinámicas caciquiles y la emergencia de elites culturales que han cultivado un mercado provincianismo, y han mostrado tendencias a desvincularse de referentes comunitarios esenciales³³.

En cualquier caso, urbanización no significa necesariamente mejor oportunidad asociativo/cultural³⁴. Conclusión clara del estudio cuantitativo a partir del censo de entidades es que las zonas «rurales», al reconvertirse en zonas de servicios, han mejorado muy considerablemente su oportunidad asociativo cultural (número de asociaciones por habitante). Se constata una pérdida de efectivos de la tradicional red católica. El censo permite reconstituir la realidad de un Tercer Sector local y comarcal muy vivaz e imaginativo dentro de una sociedad cuyas actitudes y expectativas, cuyos mismos valores han evolucionado, posiblemente en un sentido de «mayor responsabilización en la gestión de los propios riesgos». Las redes asociativas vivas y el voluntariado constituyen la expresión del cambio de actitudes y mentalidades hacia un, difícil pero real, mayor protagonismo cívico del Tercer Sector.

³¹ Arxiu Catedral Lleida; Arxiu Comarcal de Solsona; Arxiu de la Diputació de Lleida; Arxiu Diocesà Lleida; Arxiu Diocesà d'Urgell (ADU); Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares; Arxiu Històric de Lleida (Antiguo Fondo Gobierno Civil, etc.); Arxiu Històric Comarcal. Cervera; Arxiu Històric Comarcal. Tàrraga; Arxiu Històric Comarcal. Balaguer; AHM de la Seu d'Urgell (AHMSU); Archivo Histórico Nacional. Madrid; Arxiu Municipal. Les Borges Blanques; Arxiu Municipal Lleida; Arxiu Nacional de Catalunya, Sant Cugat del Vallès; Biblioteca de Catalunya; Biblioteca Provincial Lleida (con interesante sección local); Biblioteca/hemeroteca Institut d'Estudis Ilerdencs.

³² En no pocos casos se ha cruzado la documentación de archivo con fuentes orales, mediante entrevistas como las efectuadas a Carme Benet, alcaldesa, Les Borges Blanques (2003); Mn. Enric Bartrina, Solsona (1999, Arxiu Diocesà de Solsona); Josep Borrell (IEI, Lleida, 1998); Olga Domínguez (Lleida, 1999); Joan Farré Viladrich, Balaguer (2001); Prudència Follis (1999); Helena González (Paeria, Lleida, 1999); Manuel López Morell (1999); Imma Moré, de Càritas-Lleida (1998); Josep Pané, Participació ciutadana, Paeria, Lleida (2004); Jacinto Pernia (Pardinyes, Lleida); Josep Serra, Solsona (antiguo alcalde de Solsona, 1999); Romà Sol i Clot (1998, 2005); Carme Torres i Graell (1998, 2005); Mossèn Viola (1998, Arxiu Diocesà-Lleida), Joan Bellmunt (2005); Josep M. Solà i Camps.

³³ JARNE, A.: *op. cit.*, 1998, pp. 149 y ss.

³⁴ El censo que hemos confeccionado, en efecto, permite ver que en las últimas décadas la red asociativa de capital social de algunas comarcas de montaña supera con creces en efectivos por ciudadano la media de la demarcación provincial. En cambio la depresión asociativa de los territorios de secano del sur se ha acelerado.

Después de la larga etapa de las transformaciones liberales burguesas (y de la resistencia tradicionalista, muy significativa en Cataluña, como se sabe) y del asentamiento del industrialismo —siglo XIX y cuatro primeras décadas del XX—, se configura una realidad territorial en la que destacan los rasgos siguientes:

a) el peso de la propiedad agraria (así como su control sobre la mano de obra rural) y la gestión de los recursos (sobre todo hidráulicos); b) la influencia sociológica e ideológica de la Iglesia Católica; c) la emergencia, de expresión si se quiere minoritaria, pero en definitiva potente, de grupos urbanos (es decir, establecidos, sobre todo, en Lleida capital, pero también en capitales de comarca, como Tàrrrega, Balaguer o Les Borges Blanques) que expresan la modernidad, el pluralismo ideológico, político y religioso, así como los intereses de la sociedad civil. Pero el censo analítico, en este sentido, es particularmente aleccionador. Para ver el desarrollo de los territorios objeto de estudio fue útil comparar el asociacionismo leridano de las primeras décadas del siglo XX³⁵ con el de las actuales (véanse cuadros 1 y 2 anexos).

Ello permite valorar los estilos y redes asociativas emergentes y consolidadas del presente, desde las organizaciones de Atención Social y entidades de Cooperación Internacional, hasta las asociaciones de intereses específicos o generales (destacando las Asociaciones de Vecinos) y las propias del asociacionismo económico (redes cooperativas agrícolas, por ejemplo).

Si en los años treinta los valores dominantes de tipo asociativo se referían sobre todo a la política y la religión, las organizaciones agrícolas, los sindicatos y las mutualidades, la promoción escolar y los centros musicales y recreativos, sesenta años más tarde la aparición de nuevas iniciativas asociativas se vinculaba especialmente a las Asociaciones de Vecinos, la cultura en general, las entidades de mujeres, los centros recreativos, las asociaciones de jubilados y gente mayor, las AMPAS, el fomento de la cultura popular y folklore catalán, música y juventud, así como a valores como el ecologismo (remitimos a la comparación de los cuadros 1 y 2 al final del artículo).

Tipos nuevos de asociaciones emergían con fuerza, desde las peñas deportivas, hasta los grupos de acción cívica y voluntariado, pasando por las peñas gastronómicas y *colles de cargols*, sin olvidar la formación de asociaciones de extranjeros inmigrantes, que tomaban el relevo de las ya consolidadas Casas Regionales de naturales de diversos territorios del Estado.

Este estudio estaba animado por una ilusión, ¿ambición?, comparativa. Tal motivación nos ha llevado a considerar la evolución de las redes asociativas leridanas desde el siglo XIX y a través de las transformaciones del siglo XX, en cuanto a sus características peculiares en relación con los referentes catalanes, españoles y europeos, tal como nos los describen historiadores, antropólogos y sociólogos.

Hemos ilustrado esta peculiaridad también dentro de un contexto mediterráneo. Como en otros diversos países mediterráneos, los conflictos civiles y las guerras

³⁵ BORRELL I FIGUERA, Josep: «La cultura a les terres de Lleida de 1900 a 1936», *Urtx* (2001), pp. 225-235, <http://www.museutarrega.com/Publicacions/pdfs.html>; MIR, Conxita: *Lleida (1890-1936): caciquisme polític i lluita electoral*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1985; *Quan encara s'anava a pen. La Seu d'Urgell, 1910-1935. 100 imatges de l'arxiu Meravilla*, La Seu d'Urgell, Ajuntament, 1991. Comparación con otros procesos: DOMÍNGUEZ MARTÍN: «De l'aldea perduda a l'aldea recuperada: el mite de la decadència de la comunitat pagesa a Cantàbria (1750-1950)», *Recerques*, n.º 36 (1998), pp. 53-80.

han deshecho en nuestro país, y concretando más en el territorio objeto de este estudio, un largo camino andado en la creación de capital social. En el caso leridano, en particular, hay que subrayar la influencia de la Guerra Civil y la represión de la postguerra³⁶. En efecto, en las comarcas del oeste catalán fue muy fuerte la represión de las entidades formalmente democráticas, constituidas o amparadas por la Ley de Asociaciones de 1887, de inspiración liberal.

En relación al espacio mediterráneo, la evolución de las redes asociativas leridanas, desde el siglo XIX y a través de las transformaciones del siglo XX, es más propia de una sociedad del Norte que de una del Sur. Así, en las comarcas del oeste catalán se detecta el paso de un modelo de sociabilidad organizada donde predominaban las sociedades de socorros mutuos y las entidades recreativas de función polivalente a un modelo que llega a nuestros días marcado por el peso de redes como asociaciones de madres y padres de alumnos, grupos de mujeres, entidades de «Tercera Edad», organizaciones de Atención Social, entidades de Cooperación Internacional, muchas asociaciones de intereses específicos, así como el peso del asociacionismo económico (redes cooperativas agrícolas).

Una vez recuperadas las formas democráticas, la prosperidad agrícola y turística y las transformaciones lógicas de una sociedad postindustrial europea inciden, también en las comarcas del oeste catalán, en una fenomenología asociativa muy rica y variada. Se ha generalizado a veces diciendo que las tierras catalanas de *Ponent*, esencialmente agropecuarias y escasamente industrializadas y urbanizadas, han sido las tierras menos afectadas por el cambio cultural de la Cataluña contemporánea. Nuestra investigación matiza este tipo de afirmaciones y muestra que en parte responden a un espejismo o cliché. En nuestro estudio hallamos elementos que nos prueban que la transformación cultural del oeste catalán no se hubiese producido de no ser por la profusa trama institucional y relacional en la que individuos y grupos han proyectado y gestionado sus intereses y necesidades. El profundo cambio de mentalidades resultante, que hemos intentado describir, ilustrar y comprender, afecta a los estilos de convivencia inter e intra-generacionales, entre sexos y grupos de población, entre individuos, instituciones y administraciones, y se refiere a las formas de sociabilidad que se expresan a través de redes relacionales formales e informales.

No se dibujan en las dos últimas décadas (o definen) auténticas políticas públicas de potenciación del Tercer Sector; aunque ha habido, más allá de grandes gestos de propaganda, intentos tímidos al respecto, en la demarcación provincial de Lleida.

Las comarcas leridanas han experimentado en los últimos decenios cambios culturales, económicos, ecológicos y sociales muy importantes, cuya gestión depende en buena medida de lo que quiera (o no quiera), decida o no decida la sociedad civil que los ha promovido, sostenido y/o sufrido³⁷.

³⁶ En las últimas décadas de democracia formal, diversas características descritas en la literatura historiográfica, sociológica o antropológica, como la atomización asociativa, fruto de un inveterado espíritu individualista, pero también la concentración de recursos en unas pocas organizaciones voluntarias, el clientelismo, la importancia creciente de los profesionales, la implicación discontinua del voluntariado, la poca incidencia de organizaciones de segundo grado, como las federaciones de ramo, todos estos rasgos están también presentes en la realidad del caso leridano.

³⁷ MATEUS GORGUES, M. A.: *L'associacionisme i la dinamització sociocultural en el medi rural. Les Garrigues*. Tesis doctoral, Universitat de Lleida (dir. J. Trilla), 2000; MONCUSÍ I FERRER, Albert:

La interdependencia entre el sector estatal y el Tercer Sector no tiene fuertes raíces históricas en estas comarcas. Para algunos dirigentes políticos y responsables de la administración las asociaciones culturales dependen demasiado de las subvenciones de las administraciones³⁸. En cambio, algunos estudios (Mateus Gorgues, 2000, tesis sobre dinamización sociocultural en Les Garrigues) muestran una realidad donde las asociaciones rurales son autosuficientes.

Los nexos entre el poder local y la sociedad civil organizada se han manifestado a través de formas cambiantes. La institucionalización de estos nexos en la gestión (mejor cogestión) de los asuntos de la sociedad civil se ha esbozado en forma de estatutos y reglamentos de participación ciudadana, y de iniciativas participativas de diversa índole, aspecto importante en el que por limitaciones de espacio no entramos ahora.

El espacio europeo mediterráneo, como telón de fondo

Una vez reconstruida la evolución del Tercer Sector del territorio occidental catalán, se trataba de situar el caso leridano en el contexto de la evolución de la civilización global, mediterránea³⁹ y europea en particular.

Meitat de França, meitat d'Espanya o Cerdanya Catalana?: fronteres, identitats nacionals i espais de sociabilitat en una comarca del Pirineu. Tesis para la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, Tarragona, Departamento de Antropología Social i Cultural, 2002, en part. cap. VI, pp. 491-573; relaciones de sociabilidad.

³⁸ En Lleida, entidades del peso ciudadano del *Ateneu Popular de Ponent*, que desarrolla una gran actividad cultural y ha crecido espectacularmente, viven de subvenciones del Ayuntamiento y la Diputación. Para un dirigente cultural, director del IEI en 1998, ello es negativo, ya que es necesario que las iniciativas asociativas tengan en cuenta la viabilidad económica de sus proyectos. No hay en la ciudad revistas de cultura como en otras épocas. Es necesaria una formación asociativa o una sensibilidad que no haga depender a las entidades de las administraciones y de sus ayudas.

³⁹ Estudios que aportan mucho a una visión comparativa del Tercer Sector mediterráneo: ABELA, Anthony M.: *Youth Participation in Voluntary Organisations in Malta, A comparative analysis of European Values Studies*, Malta, Parliamentary Secretariat, Ministry of Education, 2001, 140 pp.; ALBERICH, T.: «Aspectos cuantitativos del asociacionismo en España», *Documentación Social*, Madrid, n.º 94 (1994); ALBERICH, T.: «La crisis de los movimientos sociales y el asociacionismo en los años 90», *Documentación Social*, Madrid, n.º 90 (1993); ASEF BAYAT: «Social movements, activism and social development in the Middle East», *Transnational Associations*, Bruselas, 2 (2001), pp. 74-89; [ASSOFR.ORG le portail des associations 1901. assofr.org/pratique/librairie.htm]: «Réflexions du Conseil d'État sur les associations et la loi de 1901, cent ans après»; AYMARD, M.: «Migraciones», en BRAUDEL, F. y DUBY, G. (eds.), 1987, p. 246; BEN NEFISSA, S.: «ONG, gouvernance et développement dans le monde arabe», en *Colloque ONG et gouvernance dans les Pays Arabes*, El Cairo, 29-31 marzo 2000; BRAUDEL, F. y DUBY, G. (eds.): *El Mediterráneo*, Madrid, Espasa Calpe, 1987; CHAKER, Aziz: «Le développement social au Maroc, entre l'administration publique et l'administration privée, question sur la place et la réalité du tiers-secteur», en *Colloque ONG et gouvernance dans les Pays Arabes*, El Cairo, 29-31 marzo 2000; Conférence Permanente des Coordinations associatives, CPCA, octubre 2003; *Statut d'Association Européenne: État des Lieux*; CONSEIL DE LA COOPÉRATION INTERNATIONALE: *Guide de la liberté associative dans le monde*, Paris, La Documentation française, 2001; DALLE, Ignace: «Le Maroc attend le grand changement», *Le Monde Diplomatique*, junio de 2001; DEBBASH y BOURDON: *Les Associations*, Paris, PUF, 1995; DEFASNE, J.: *La vie associative en France*, Paris, PUF, 1995; DENOEU, G. y GATEAU, L.: «L'essor des associations au Maroc: a la recherche de la citoyenneté?», *Monde Arabe*, Maghreb, Makhrek, n.º 150 (1995), octubre-diciembre; citado por ROQUE, M. A. (dir.): *La sociedad civil en Marruecos*, Barcelona, Icària, 2002, p. 67; DOMINGO I CLOTA, M. y BONET I CASAS, M. R.: *Barcelona i els moviments socials urbans*, Barcelona, Editorial Mediterrània, Fundació Jaume Bofill, 1998; ECO, U.: «Pourquoi il ne faut pas lutter contre

Hay que recordar que la «cuestión social» propició en casi toda Europa a finales del siglo XIX y principios del XX, y a veces bastante antes, unas formas de organización voluntaria similares, basadas en la idea de la protección social y el mutualismo, la auto-organización obrera (cooperativismo) y el empuje de la beneficencia y filantropía particulares. La evolución durante todo el siglo XX ha acabado configurando una realidad asociativa europea con diversos modelos de asociación descritos (Archambault, 2002): un modelo «mediterráneo» (España, Portugal, Italia o Grecia), un modelo renano o corporatista, el modelo anglosajón o liberal del Reino Unido y la República de Irlanda y finalmente el modelo escandinavo o socialdemócrata⁴⁰.

La Unión Europea poseía (2002-2003) entre dos y tres millones de asociaciones declaradas. El Tercer Sector voluntario en los Estados asociados ha alcanzado una importancia económica indiscutible (sobre 4% del PIB de la UE), y su actividad supone una función ciudadana fundamental, que se concreta en el hecho de que casi uno de cada dos ciudadanos es miembro de una entidad voluntaria. La libertad asociativa es un derecho fundamental, pero esta libertad de asociación es menor en la Europa del Este.

En cualquier caso, existe una gran diversidad jurídica, administrativa y financiera en lo que se refiere al tratamiento del Tercer Sector, el intervencionismo económico/fiscal del Estado sobre las asociaciones varía y hay diferencias entre países según la capacidad jurídica otorgada a las asociaciones, dependiendo la concesión del estatuto de utilidad pública según Estados.

l'anglais», *L'évènement du jeudi*, 13-19 octubre, 1994, pp. 100-102; ESCALERA REYES, J.: *Sociabilidad y asociacionismo: estudio de antropología social en el Aljarafe sevillano*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1990; FLAMBARD, Jean-Marc: «Des Esquilies à l'Aventin», en THÉLAMON, 1987, pp. 117-127; FONDA: *Construire l'avenir politique de l'Europe, Actes du colloque du 19 mai 2001*, 2001, 19 de mayo; GEMELLI, G. y MALATESTA, M.: «L'aventure della sociabilità», en *Forme di sociabilità nella storiografia francese contemporanea*, 1982, pp. 11-120; GOODOLPHIM, Costa: *A Associação*, Lisboa, Seara Nova, Biblioteca Socialista Portuguesa, 1974; GREEK HELSINKI MONITOR (GHM): «Restored Democracy» celebrates its 29th anniversary but civil society is still under construction, 23.7.2003: http://www.greekhelsinki.gr/bhr/english/organizations/ghm/ghm_23_07_03.doc; HABA MORALES, Juan de la: «Trabajadores inmigrantes y acción colectiva: una panorámica sobre las relaciones entre inmigrantes y sindicalismo en Europa», *Papers. Revista de Sociologia*, n.º 66 (2002), pp. 155-186; HIBOU, Béatrice: «Les marges de manoeuvre d'un "bon élève" économique: la Tunisie de Ben Ali», *Les Études du CERI*, n. 60 (diciembre 1999); HIRST, D.: «L'Égypte aux pieds d'Argile», *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1999; HYATT, Jenny: Introd. de Pavol Demes. *An Introduction to the Non-Profit Sector in the Balkans*, Charities Aid Foundation, 2000. Reseña de Douglas Rutzen, Vice President, ICNL IJNL. Volumen 3, n.º 2 (2001); IREF, l'Istituto di ricerche educative e formative (Acli/ Cnel): *VII Rapporto sull'associazionismo sociale «L'impronta civica»*, Roma, 1999; JEANTET, Thierry: *L'économie sociale européenne*, P. CIEM Éditions, 2000; KARAM Karam: «Associations civiles, mouvements sociaux et participation politique au Liban dans les années 90», en *Colloque ONG et gouvernance dans les Pays Arabes*, El Cairo, 29-31 marzo 2000, 2001, julio; «Les associations construisent l'Europe des peuples», *Revue POUR* (2001, marzo); EL-KAREH, Rudolph: «Clinquants de la modernité libanase», *Le Monde Diplomatique*, julio 2001.

⁴⁰ El primero consta de un sector asociativo poco desarrollado, en buena parte a causa de la importancia históricamente hablando en estos países de los regímenes dictatoriales y el Estado sostiene parcialmente la vida asociativa. En el modelo renano o corporatista, que es el representado por Alemania, Austria, Suiza, Bélgica o Países Bajos, existe más profesionalización del sector asociativo y las organizaciones voluntarias importantes son casi públicas y tienen el rango de interlocutoras de la administración pública. En cambio, el modelo anglosajón o liberal del Reino Unido y la República de Irlanda se apoyaría en la fuerza de las asociaciones voluntarias, cuya existencia se basa en aportaciones privadas. Se desarrolla en tal contexto una cultura asociativa fuerte. Por fin, el modelo escandinavo o socialdemócrata (Suecia, Finlandia o Dinamarca) se basaría en una cultura asociativa reciente con asociaciones orientadas a defender los intereses de los usuarios, con ayudas públicas escasas o excepcionales.

Las asociaciones no pueden ser asimiladas a las empresas comerciales, que, por cierto, ya tienen su marco legal propio a la hora de desplegar una actividad de alcance europeo, del mismo modo que la tienen las sociedades de socorros mutuos.

Verdaderas protagonistas de la democracia, se convierten en defensoras de procesos comunitarios, favoreciendo el contacto social y el acercamiento entre pueblos, favoreciendo el cambio social y el contacto cultural y político entre europeos.

El «área» o cuenca mediterránea define una comunidad humana y una identidad potencial, por fortuna redescubierta en los últimos decenios. Ahora bien, así como hay puentes y elementos que unen o aglutinan al Tercer Sector mediterráneo, resulta innegable que las diferencias sociales, ideológicas y hasta de entidad del Tercer Sector en toda la cuenca mediterránea, son de gran calado⁴¹.

⁴¹ KOULOURI, Christina: *Sport et société bourgeoise. Les associations sportives en Grèce 1870-1922*, Paris, L'Harmattan, 2000; LABIDI, Kamel: «Deuil subversif en Tunisie», *Le Monde Diplomatique*, mayo de 2000; LECHADO J. C. y otros: *Los conflictos yugoslavos. Una introducción*, Madrid, Fundamentos, 1994; LIAKOS, A.: «Thoughts on Cultural History of the Mediterranean World», en *Cercles d'Història Cultural*, 2, Universitat de Barcelona, 1999, pp. 24-36; MAGHRAOUI, Abdeslam: «Le Maroc désenchanté», *Middle East Report. Courier International*, 11, octubre 2001; MAIULLARI, Maria Teresa: *Storiografia francese di italiana a confronto sul fenomeno associativo durante XVIII e XIX secolo. Atti delle giornate di studio promosse dalla Fondazione Luigi Einaudi (Torino, 6 e 7 maggio 1988)*, Torino, Fondazione Luigi Einaudi, 1990; MARBÁN GALLEGO, V.: «Sociedad civil, tercer sector y entidades de acción social en España», *Revista Internacional de Sociología*, 30 (2001), pp. 169-205; MATVEJEREV, P.: «La Méditerranée et l'Europe», *Mediterranean Journal of Education Studies*, vol. 1/1 (1996), pp. 119-122; MORENO, I.: *Cofradías y hermandades andaluzas*, Sevilla, Biblioteca de la Cultura Andaluza, 1986; PERRI y VIDAL, Isabel: *Delivering Welfare. Repositioning non-profit and co-operative action in western European welfare states*, Barcelona, CIES, Centre d'Iniciatives de l'Economia Social, 1994; PONT I VIDAL, Josep: *Moviments socials a Europa. Del moviment per la pau a les ONGs*, Barcelona, Hacer, 1998; RODRIGUES, M. M. de Azevedo Silveira: *O movimento de moradores no Porto (1974-1976)*, Porto (texto policopiado-tesis de maestría historia contemporánea); ROQUE, M. A. (ed.): *L'espai mediterrani llatí*, Barcelona, Institut Català de la Mediterrània, Generalitat de Catalunya, 2001; ROQUE, M. A. (dir.): *La sociedad civil en Marruecos*, Barcelona, Icaria, 2002; SERRA BUSQUETS, Sebastià: (proyecto en curso) «El asociacionismo en las Islas Baleares y sus publicaciones periódicas, 1887-1983», UIB, Història Contemporània. Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts; SOLÀ I GUSSINYER, P.: *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya, 1900-1939. L'Ateneu Enciclopèdic Popular*, Barcelona, La Magrana, 1978; SOLÀ I GUSSINYER, P.: «Notes sobre discurs cultural i associacionisme a les comarques gironines durant la guerra civil», en CEHS: *La guerra civil a les comarques gironines (1936-1939)*, Quaderns del Cercle 2, 1986, pp. 303-325; SOLÀ I GUSSINYER, P.: «Associacionisme i condició juvenil: una reflexió sobre el cas escolta (el moviment boy-scout)», en UCELAY DA CAL, E. (ed.): *La joventut a Catalunya al segle XX*, 2 vols., Diputació de Barcelona, vol. 1, 1987, pp. 317-339; SOLÀ I GUSSINYER, P.: «Anys 30: una mostra d'ateneus de Barcelona (educació popular i comunisme llibertari)», en *Actes de les IX Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans*, Diputació de Barcelona, Universitat de Barcelona, 1987, pp. 406-423; SOLÀ I GUSSINYER, P.: «Aspectos históricos y actuales de la animación sociocultural», en *Pedagogía social y educación no escolar*, Donosti, 1989, pp. 287-303; SOLÀ GUSSINYER, P.: *Història de l'associacionisme català contemporani. Barcelona i les comarques de la seva demarcació*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament de Justícia, 1993, 566 pp.; SOLÀ I GUSSINYER, P.: *L'esclafament de l'associacionisme lliure a Catalunya en temps del General Franco*, Barcelona, Dalmau editor, 1996; SOLÀ GUSSINYER, P.: *Itineraris per la sociabilitat meridional catalana. L'associacionisme i la cultura popular a la demarcació de Tarragona (1868-1974)*, Tarragona, Diputació de Tarragona, 1998; SOTIROPOULOS, Dimitri A.: «The remains of authoritarianism: Bureaucracy and Civil Society in Post-Authoritarian Greece», *Cahiers d'études sur la Méditerranée Orientale et le monde Turco-Iranien*, n.º 20 (1995), julio-diciembre, pp. 242-267; STASSINOPOULOU, O.: *Vollmed Hellas Final Report*, Atenas, Panteion University of Social and Political Sciences. Center for Social Morphology and Social Policy, 1997; SULTANA, R. G.: «The Mediterranean education and the Milennium», *Mediterranean Journal of Education Studies*, vol. 1/1 (1996), pp. 1-XI; TARRY, S.: «Demystifying non governmental Organisations. Peace support operations», *Canadian*

El asociacionismo informal y el de base benéfico-religiosa es muy fuerte en países como Egipto. Las asociaciones de mujeres y las de cultura amazigh en defensa y promoción de la cultura bereber han animado el Tercer Sector marroquí⁴². El movimiento asociativo femenino marroquí tienen que hacer frente a los retos que la vida moderna presenta en cuanto a dificultades para una igualdad real en los aspectos jurídico, económico o escolar. Escolarización, formación profesional, igualdad de condiciones en la actividad económica y en la administración son algunos de estos retos. La modernización del derecho de familia ha sido un campo de batalla esencial desde la independencia. Puede afirmarse que dicho movimiento asociativo femenino marroquí empieza a partir de 1944, cuando el Partido de la Independencia organizó sus células femeninas⁴³.

Bien cabe decir que en Marruecos el movimiento feminista ha encabezado la acción popular por una mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas. El proyecto gubernamental de modernización del estatuto de la mujer de marzo de 2002 provocó una movilización de asociaciones de mujeres. Aunque parezca una dimisión de los objetivos políticos del feminismo tradicional, la acción de las mujeres de las nuevas asociaciones se orienta, frecuentemente, a atender a los sectores de población más frágiles, dada la creciente distancia entre ricos y pobres. Un dato positivo del proceso del Tercer Sector es el hecho de que feministas de distinto signo político, muy divididas históricamente, se han puesto de acuerdo en 1995 para poner en marcha un Centro contra la violencia conyugal, en una ofensiva contra el secretismo familiar y sus tabúes.

En la orilla norte mediterránea el caso ibérico (con el peso histórico de las dictaduras salazarista y franquista) —en cuanto a redes de asociacionismo democrático— es bien distinta de la de Francia o Italia, países donde el Tercer Sector, en particular el de vocación social y el económico (Economía Social), supone una parte nada despreciable del PIB. Los pueblos ibéricos ha tenido una evolución semejante que hunde sus raíces en solidaridades agrícolas, religiosas, profesionales y mutualistas que se remontan a las épocas romana, cristiana y medieval. Un sociólogo

Military Journal (invierno, 2002-2003), pp. 37-38; THÉLAMON, F. (ed.): *Actes du colloque sur l'histoire de la sociabilité*, Rouen, Presses Universitaires de Rouen, 1987; TILLY, Ch.: *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, Madrid, Alianza Univ., 1991; TOZY, M.: «ONG et modes communautaires d'organisation au Maroc», en *La sociedad civil en el Magreb*, Vilanova i la Geltrú, Campus Universitari de la Mediterrània, 17-19 de julio, 1998, citado por ROQUE (2002), p. 36. Universitat de Barcelona/Casal del Mestre (J. TRILLA, C. CARRERAS y otros): «Una ciutat i la seva educació: Santa Coloma de Gramenet». Estudio inédito, 2001; URÍA, J.: *Una historia social del ocio, Asturias 1898-1914*, Madrid-Oviedo, Publicaciones Unión, 1996; VILAÇA, Helena Carlota Ribeiro: *Associativismo e movimentos sociais: modalidades de participação*, Universidade de Porto, tesis doctoral, 1993; www.dz.undp.org/Alg_AIV: Ginebra, 18-21 de noviembre de 2001; <http://www.unesco.org/most/globalisation/gov-rabi.htm>; <http://www.regards.fr/archives>. *Regards* 58, junio 2000. Societé civile: les femmes contre les tabous. www.mondeberbere.com; www.hrw.org/reports/2000/turkey2 <http://www.womeninblack.org/worldwide/belgrade.htm>.

⁴² El asociacionismo marroquí está, como se ha dicho, muy conectado a la lucha del movimiento amazigh o bereber, una comunidad mayoritaria en Marruecos que reivindica el respeto de los derechos humanos y de la democracia y el reconocimiento de la cultura e identidad bereberes.

⁴³ Las asociaciones femeninas de los años cincuenta estaban muy influenciadas por el discurso nacionalista y la ideología reformista imperantes en Marruecos. Empezaron en serio a plantear la prohibición de la poligamia o los matrimonios precoces o las condiciones del divorcio, en suma la reforma del estatuto de familia. Lo decisivo de los años ochenta fue la reconversión de las secciones femeninas de los partidos en auténticas organizaciones feministas.

vasco ha enfatizado retóricamente que «lejos de ser novedad en la sociedad española, existe una intensa tradición histórica de voluntariado, iniciada ya con la *traditio animae et corporis* del Obispo Masona fundador del hospital de Mérida todavía en tiempos visigóticos» (Ruiz de Olabuénaga, 2000: 259). En la Edad Moderna las corporaciones y academias, fundaciones benéficas, más tarde Sociedades de Amigos del País, etc., ejercen una influencia educativo-social evidente y promueven estrategias de desarrollo. Más tarde, la libertad de asociación es un gran caballo de batalla del liberalismo burgués y del movimiento obrero. «Sólo con una recortada memoria histórica puede uno olvidarse de los movimientos sindicalistas del socialismo, de las más de nueve mil fundaciones desmanteladas por las Leyes de Desamortización o la proliferación de instituciones y grupos que puso en pie la solidaridad del cristianismo social a lo largo del siglo XIX», añadía el mencionado sociólogo vasco. A ello habría que añadir el empuje del anarquismo, el éxito de los ateneos populares, etc.

La inflexión hacia la red asociativa moderna en España se produce a raíz de la Ley de Asociaciones de 1887. En plena fase de la Restauración se desarrolla un potente sindicalismo agrario, no pocas veces de corte confesional. Se vive desde principios del siglo XX una fase de clara expansión del asociacionismo hasta 1936. La fase marcada por la Revolución/Contrarrevolución y la Dictadura franquista inciden en una retracción drástica de efectivos asociativos, en una pérdida hasta cierto punto irreversible de capital social. Sin embargo, la sociedad civil despierta en el tardo-franquismo. Y con la restauración de la Monarquía borbónica y el restablecimiento de las libertades formales se hace más aparente la crisis de las formas asociativas tradicionales y la emergencia de nuevos tipos de compromiso voluntario: ecologismo, ONGD, feminismo... Las últimas décadas están marcadas por el debate en torno al discurso cívico del voluntariado, al desarrollo comunitario y al protagonismo de la sociedad civil.

En el ámbito mediterráneo el feminismo es un revulsivo del Tercer Sector en los países árabes y Europa dispone de referentes como el de las *Mujeres de Negro* (*Women in Black*) serbias, comparable en sus orígenes al de las madres abuelas de la plaza de Mayo, proceso emblemático que muestra cómo la acción de las mujeres, organizadas en forma de voluntariado cívico vía asociaciones, en campos como el trabajo comunitario, el bienestar social, la salud, la ecología, la educación, la cooperación internacional, e incluso la lucha contra la corrupción, contra la terrible explotación laboral de mujeres y niños, la protección de los consumidores, la promoción de la educación física y los deportes, las artes o el turismo, ha permitido en unos casos prevenir y paliar desastres naturales, ha activado la protección de derechos humanos y ha promovido mejoras en lo referente a calidad de vida y bienestar público. Se propuso esta organización neutralizar la mentalidad patriarcal conectando con el feminismo internacional y reafirmando los principios de no violencia, pacifismo y antimilitarismo. El movimiento empezó en octubre de 1991, réplica del que en 1988 había empezado en Israel para contrarrestar la ocupación sionista de Palestina, y pretendía contrarrestar el militarismo agresivo serbio y la limpieza étnica⁴⁴.

⁴⁴ Fue un movimiento muy valiente. Esta protesta tenía una dimensión política y pedagógica, sensibilizando al público sobre las atrocidades contra la población civil, reclamando la verdad sobre los

La lectura pedagógica del proceso de construcción de la sociedad civil organizada

Lentamente ha ido penetrando en la literatura pedagógica académica la convicción de tomarse en serio el aprendizaje de y por la vida, de y por la experiencia, de y por la sociedad a sus diversos niveles de organización.

La fuente de educación son personas físicas unas veces, personas jurídicas otras, organismos e instituciones, procesos laborales, coyunturas, situaciones, guerras, empresas de todo tipo para ganarse la vida (incluso redes de «capital social negativo» como los prostíbulos, por ejemplo, o las mafias organizadas).

Desde todos los frentes hoy en día se encarece el creciente protagonismo de las plataformas del Tercer Sector en su interacción con las administraciones y el fortalecimiento de la función social, cultural y educativa de las asociaciones, las fundaciones y las organizaciones no lucrativas de economía social. Hasta el punto de que incentivar la solidaridad, la cooperación y el voluntariado social se ha convertido en objetivo cada vez más señalado en el plano político-educativo y en el de la actividad pedagógico-social.

En este sentido, es perfectamente legítimo que esta preocupación e interés generalizado por una sociedad civil vigorosa e instruida (*empowered*, revestida de poder) sirva de motivación al historiador para interrogar a la historia pasada con el fin de reconstruir procesos de potenciación de la sociedad civil. Del mismo modo que preocupaciones de nuestros días como la igualdad efectiva de oportunidades para hombres y mujeres o el tema de la salvaguarda de los derechos humanos sirvan de acicate para reconstruir lo que fue la vida de las mujeres en el pasado o el tema del esclavismo o el fenómeno de la prostitución⁴⁵.

Volviendo al hilo conductor histórico-educativo de este ensayo, es obvio que el aprendizaje consciente está directamente conectado a las estructuras de poder que han generado los modernos sistemas de enseñanza obligatoria. Seguramente, la libertad está más en el aprendizaje inconsciente. De ahí la importancia de los procesos autoformativos de carácter no formal e informal. Curiosamente, las enormes potencialidades teóricas de la educación informal, que algunos teóricos airearon hace ya varias décadas, han recibido un espaldarazo desde el llamado Segundo Sector (sistema económico) y también desde el Tercer Sector.

La mentalidad mercantil que impregna el capitalismo neoliberal de las últimas décadas favorece

la implantación de vías paralelas de formación y aprendizaje más modernos en las que puede intervenir directamente el mundo empresarial. Entre estas vías paralelas se encuentran, además de todos los sistemas de formación continua y los espacios virtuales de aprendizaje, los sistemas de validación de los aprendizajes adquiridos en la experiencia laboral⁴⁶.

desaparecidos y exigiendo justicia contra los violadores de derechos humanos, expresando solidaridad con los refugiados de guerra, desplazados y expulsados, y promoviendo la objeción de conciencia. El movimiento organizó líneas de educación alternativa reclamando la prohibición de minas antipersona y la conversión de la industria militar, y organizando acciones pedagógicas para estimular el desarrollo de la sociedad civil, las organizaciones autónomas de mujeres y las redes interculturales trabajando a favor de la paz. Desde 1998 Mujeres de Negro-Women in Black llevó a cabo un proyecto educativo en cuatro ciudades de Serbia y Montenegro. [<http://www.womeninblack.org/worldwide/belgrade.htm>].

⁴⁵ GUEREÑA, J. L.: *La Prostitución en la España contemporánea*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2003.

⁴⁶ Cita p. 404 en SANZ FERNÁNDEZ, Florentino: *El aprendizaje fuera de la escuela. Tradición del pasado y desafío del futuro*, Madrid, Ediciones Académicas, 2006, pp. 115-116, 403-404.

En el proceso de comercialización de la educación promovida por instancias como la OMC (Acuerdo General de Comercialización de Servicios, 1994, lista de servicios a liberalizar, secretariado de la OMC, octubre de 1999, informes sobre formación de la ERT, Mesa Redonda Europea de Industriales, 1989, 1995, etc.):

existe una gran fuerza centrífuga que intenta sacar la formación del paradigma tradicional amparado por la enseñanza formal, pública, subvencionada por los estados y dirigida a todos los ciudadanos como sujetos de derechos educativos en espacios y tiempos escolares y la intenta reconducir hacia un nuevo paradigma de formación con ofertas plurales de aprendizaje, subvencionada por el propio poder adquisitivo de los ciudadanos considerados como consumidores de un servicio que circula por la red del mercado⁴⁷.

En el horizonte teórico de una investigación histórica sobre los factores educativos de las redes sociales (Tercer Sector) está la elaboración teórica que desde la ciencia de la educación se ha estado generando. En este sentido, resulta oportuno retomar el concepto de Educación Social (Quintana Cabanas) como teoría de la acción educadora de la sociedad⁴⁸.

Al historiador de la sociedad civil y sus efectos educativos le es de suma utilidad la distinción ya clásica entre educación formal, no formal e informal. La investigación en el terreno de la teoría y práctica de la «educación social» y de la «educación comunitaria», y la exploración de las «estrategias de animación sociocultural» le dan herramientas conceptuales con que interrogar al pasado. Le inspiran las teorías de la ciudad educadora de Jaume Trilla⁴⁹, las disquisiciones de Ximo García Roca sobre los efectos pedagógicos naturales del voluntariado y de la economía social⁵⁰ o la sugestiva exploración de Antoni Colom (1997) sobre la «civilización de la pedagogía» en correspondencia al fenómeno de la «pedagogización de la sociedad»⁵¹.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 404.

⁴⁸ QUINTANA CABANAS, J. M.: *Pedagogía Social*, Madrid, Dykinson, 1984; QUINTANA CABANAS, J. M. y otros: *Fundamentos de animación sociocultural*, Madrid, Ed. Narcea, 1985; QUINTANA CABANAS, J. M.: «Trabajo social y pedagogía social: relaciones entre sus campos y competencias profesionales», *Pedagogía Social. Rev. Interuniversitaria*, Murcia, 9 (enero, 1994), pp. 173-184; Universitat de Barcelona/Casal del Mestre (J. TRILLA, C. CARRERAS y otros): (2001). «Una ciutat i la seva educació: Santa Coloma de Gramenet». Estudio inédito. Véase *Historia de la Educación*, Salamanca, n.º 22-23 (2003-04): *Espacios de socialización y formación de los jóvenes en el Siglo XX*; n.º 18 (1999), *Historia de la Educación Social*.

⁴⁹ TRILLA I BERNET, J.: *La educación informal*, Barcelona, PPU, 1986; *id.*: *La educación fuera de la escuela*, Barcelona, Ed. Planeta, 1985; *id.*: «Animación sociocultural, educación y educación no formal», *Educar*, Bellaterra, 13 (1988), pp. 14-71; TRILLA I BERNET, J.: «Instituciones de educación en el tiempo libre», en *Pedagogía social y educación no escolar*, Donosti, Univ. País Vasco, 1989, pp. 273-286; *id.*: *Otras educaciones*, Barcelona, Anthropos, 1993; TRILLA I BERNET, J.: «Cultura, valores y educación», en VV.AA.: *Pensar la ciudad desde la educación*, Barcelona, Diputación de Barcelona, 1998, pp. 103-123.

⁵⁰ LÓPEZ DE AGUILETA DÍAZ, I.; GARCÍA ROCA, J.; MARCHIONI, M.; PUCHE, F.; GIL, S.; RENES, V.; FERNÁNDEZ, O.; ALFARO, M. E. y ARNANZ, E.: Prólogo de Antonio Albarrán Cano. *El voluntariado en la acción sociocultural*, Madrid, Editorial Popular. GARCÍA ROCA, J.: *Solidaridad y Voluntariado*, Santander, Sal Terrae, 1996; GARCÍA, ROCA, J.: «Voluntariado, Estado y Sociedad Civil», en VV.AA.: *El voluntariado en la acción sociocultural*, 1990, pp. 33-62; *id.*: «El voluntari com a agent de progrés», *Fòrum*, n.º 2 (1995), pp. 38-51.

⁵¹ COLOM CAÑELLAS, A. J.: «Voluntariado y sociedad civil en el mundo escolar», *Bordón*, Sociedad Española de Pedagogía, vol. 49 (1997), pp. 27-36; COLOM CAÑELLAS, A. J.: «Capítulo III. Lo político y lo comunitario en la teoría de la educación española. Una revisión», en ORTEGA RUIZ, P. (ed.): *Teoría de la Educación, ayer y hoy*, Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación, Murcia, Selegráfica, 2003; COLOM, A. J. y SUREDA, J.: *Pedagogía ambiental*, Barcelona, CEAC, 1989; COLOM, A. J. y SUREDA, J.:

Estimulante resulta asimismo el ambicioso ensayo reciente de Sanz Fernández (2006, véase nota 46 de este artículo), quien aduce la autoridad de auténticos clásicos de la educación por la vida y a través de la experiencia⁵².

Pero el quid de la cuestión está en hallar modelos psicosociales que permitan el adecuado encuadre del valor educativo de la experiencia (Sanz Fernández, 2006: 105-106, 407), más allá de impresiones e intuiciones yuxtapuestas. Si las competencias individuales y sociales (la educación, en definitiva) se adquieren por procesos experienciales y vitales es algo que hay que mostrar. Hay que reconstruir desde la narración histórica los mecanismos y procesos psicosociales que permiten la educación informal, cómo se imbrican y articulan, cómo se potencian o anulan en sus efectos.

Nos hemos propuesto demostrar que la investigación y correspondiente reflexión histórica sobre la Historia del Tercer Sector permite avanzar hacia una teoría de la acción educativa en y para el Tercer Sector y el voluntariado que tenga en cuenta tanto la historia como las realidades actuales y los retos de futuro. Valiéndonos del censo histórico elaborado podemos afirmar que el análisis del Tercer Sector (en este caso, como estudio de caso, en un territorio concreto, el leridano)

Hacia una teoría del medio educativo, Ciutat de Mallorca, ICE, 1980; COLOM, A. J. y col.: *Modelos de intervención socioeducativa*, Madrid, Narcea, 1987; COLOM CAÑELLAS, A. J. y VILANOVA RIPOLL, C. M.: «El sistema Educativo como yacimiento de empleo», *Teoría de la Educación*, 14 (2002), pp. 93-119.

⁵² *Op. cit.*, pp. 106-107: «Máximo Gorki, en otro contexto y época muy distintos a los de Menocchio, narra en *Mis Universidades* los lugares donde aprendió. Aprendió en la panadería de Kazan donde trabajaba 14 horas diarias, aprendía de los compañeros, de los trabajadores borrachos, de los vagabundos y de las lecturas clandestinas que se organizaban en las trastiendas de las librerías: “pronto constaté que dominaba bastante bien los rudimentos de la economía...; los había adquirido en la experiencia directa de la vida y estaban grabados en mi piel”. Que la experiencia y la vida ayudan no hace falta que nos lo dijera don Miguel en su famosa expresión «¡Ya los suspenderá la vida!». Lo difícil es tomárselo en serio, que es tanto como desnudar a la pedagogía académica y a la administración educativa, desmontar el «tinglado de la enseñanza». Por ahí van los tiros en el interesante ensayo —de tal lo calificaría yo— de Florentino Sanz Fernández (FSF). Ensayo ambicioso, imperfecto y meritorio como cualquier gesto ambicioso. Lo que menos me ha gustado es el marco teórico del trabajo. Y lo que más me ha cautivado es esta ambición de globalidad. Libro disperso, no tanto porque el tema en sí lo sea (¡y mucho!) cuanto por la falta de hilo conductor metodológico y conceptual de suficiente potencia, adecuado a la legítima ambición del ensayista. Un mecanismo de control eficaz de la dispersión debería ser el rigor conceptual. Si no, el riesgo de inconsistencia de todo el montaje es patente. Me hubiera gustado más aparato teórico sobre lo que es formal y no formal, que a veces se confunden. Por ejemplo, el sistema de enseñanza profesional del franquismo, no por estar segregado de los estudios de enseñanza media dejaba de ser una propuesta de escolarización formal del Estado (p. 288). Echo en falta más bibliografía, por ejemplo, al hablar de la lectura individual como actividad formativa (pp. 98-99), donde sólo se citan dos fuentes sobre los procesos de alfabetización popular. No me satisface el papel que el ensayista atribuye a la génesis y evolución del modelo escolar occidental, ni el papel que cree que éste va a tener en el futuro. Por una parte repite hasta la saciedad que la escuela y la pedagogía pierden baza, cada vez más a remolque de los procesos informales, pero por otro lado parece confiar en la escuela actual como instrumento educador de futuro: «La escuela del futuro no sólo tendrá que fortalecer la construcción del sujeto como hizo la escuela moderna, sino construir la identidad de estos sujetos desde su experiencia compleja y su relación constante y cercana con otros sujetos» (p. 27), para preguntarse a continuación, echando agua al vino de la anterior afirmación: «¿qué puede hacer la educación para mitigar los efectos de la anomia?». Por otro lado, me hubiera gustado una distinción conceptual clara entre «educación» a través de la experiencia de la vida, por un lado, y «aprendizaje» consciente, por el otro. Mucho *input* educativo/formativo bien poco tiene que ver con el empeño consciente del individuo o del grupo. Además, me parece absolutamente fundamental distinguir entre valencias educativas de un tipo o de otro, positivas y negativas, «humanistas» o «no humanistas».

abre perspectivas en el campo de la educación social. En efecto, enriquece de forma muy notable la teoría y la práctica educativas en los niveles no formal e informal, en lo concerniente a los efectos educativos de las redes del Tercer Sector (en relación con los individuos que lo constituyen y en relación con la comunidad o entorno ciudadano e incluso en lo relativo a la formación del voluntariado).

La reconstrucción histórica [siempre fragmentaria y provisional por la propia naturaleza de la investigación basada en documentación no siempre completa y con frecuencia bien dispersa] de la dinámica de la sociedad civil organizada en entidades voluntarias ha permitido a veces profundizar en estas redes asociativas. Hemos visto que éstas mantienen y acrecientan vínculos, generan ciudadanía y son fuente de educación social y comunitaria.

¿Se puede decir que, después de este estudio, poseemos un conocimiento más realista y profundo de la naturaleza, evolución, fines y logros de las redes de acción voluntaria del pasado y del presente? En relación a este punto se confirma, para el caso de Lleida, la afirmación o dictamen acerca de que la participación ciudadana, vía organizaciones de la sociedad civil, es un proceso difícil, aun siendo como es un verdadero imperativo categórico de nuestra sociedad. No cabe duda de que los sistemas de eludir este imperativo que tiene a su disposición el poder son versátiles y potentes.

Una sociedad civil débilmente organizada o atomizada no facilita la participación ciudadana ni el voluntariado. Inversamente cabe afirmar que únicamente se puede profundizar de forma satisfactoria en la realidad del voluntariado moderno si se toma en consideración a la sociedad civil organizada y al asociacionismo. A este propósito, y aun cuando faltan estudios sociológicos precisos, se constata la incidencia creciente del fenómeno del voluntariado en la zona estudiada en las dos últimas décadas.

La formación asociativa (generalmente informal, pero a veces no formal y más estructurada) aparece en el pasado muy vinculada a intentos prácticos de crear técnicos o miembros de organizaciones religiosas o de promoción comunitaria (economía social). Apenas ha habido hasta fechas recientes en la historia del sector no lucrativo de Lleida intentos sistemáticos de formación de agentes asociativos y de voluntarios. La formación tradicional del personal activo en las redes del Tercer Sector no ha sido reemplazada de forma orgánica ni completa por sistemas de formación de voluntarios. Hay un déficit en la formación de voluntarios.

Avanzar en el análisis del tratamiento educativo y didáctico del Tercer Sector contribuye al diseño de un currículum para una formación avanzada de voluntarios del Tercer Sector y de animadores y profesionales en el ámbito no lucrativo. Ello implica avanzar hacia la optimización pedagógica de los procesos del Tercer Sector.

CUADRO 1. VALORES ASOCIATIVOS DE LOS AÑOS 30, SIGLO XX

Naturaleza de las entidades	V.A.
Organizaciones políticas en general	242
Red confesional de entidades. Cofradías, grupos de piedad	155
Organizaciones agrícolas en general	129
Agrupaciones obreras, sindicatos de clase, agremiados, organizaciones de trabajadores del sector terciario	96

Naturaleza de las entidades	V.A.
Mutualidades (economía social)	67
Centros musicales	53
Centros recreativos, bailes de salón...	51
Entidades feministas, de mujeres...	49
Regadíos, gestión del agua	42
Centros culturales, ateneos, difusión cultural, bibliotecas ambulantes, etc.	41
Entidades de teatro o cine	29
Banca popular, «en principio» sin afán de lucro	23
Entidades juveniles (no adscritas a organizaciones políticas), entidades adscritas a partidos	19
Centros deportivos	19
Cooperativismo	16
Benéfencia	14
Comercio, gremios, intereses profesionales (importadores, etc.), intereses materiales, Cámaras de comercio, grupos financieros	12
Promoción de prensa y radio	12
Colegios profesionales y organizaciones de profesionales	11
Propietarios del suelo	4
Librepensamiento, masonería, expresiones de culto minoritarias (protestantismo, etc.), teosofía...	4
Agrupaciones de cazadores	4
Excursionismo, turismo...	4
Estudiantes, ex alumnos	3
Fomento de turismo, ferias, etc.	2
Asociaciones de vecinos	1
Asociaciones de madres y padres de alumnos, asociaciones familiares	1

Fuente: SOLÀ, P.: estudio «Tercer sector y educación: estudio de la incidencia pedagógica de las redes de sociabilidad organizada».

CUADRO 2. VALORES ASOCIATIVOS DE LOS AÑOS 90, SIGLO XX

Naturaleza de las entidades	V.A.
Asociaciones de vecinos	180
Centros culturales, ateneos, difusión cultural, bibliotecas ambulantes, etc.	169
Entidades femeninas, feministas...	114
Centros recreativos, bailes de salón...	109
Entidades de gente mayor	81
Asociaciones de madres y padres de alumnos, asociaciones familiares	70
Cultura popular y folklore catalán	69
Centros musicales	68
Entidades juveniles (no adscritas a organizaciones políticas), entidades adscritas a partidos (*)	62
Ecologismo, higienismo, divulgación de conocimientos sobre salud...	55
Propietarios del suelo	48
Benéfencia	45
Organizaciones agrícolas en general	40
Centros deportivos	36

Naturaleza de las entidades	V.A.
Peñas deportivas	35
Entidades de teatro o cine	31
Acción cívica, voluntariado	30
Cooperativismo	23
Comercio, gremios, intereses profesionales (importadores, etc.), intereses materiales, Cámaras de comercio, grupos financieros	23
Peñas gastronómicas, «colles de cargols»	22
Colegios profesionales y organizaciones de profesionales	21
Centros de extranjeros, inmigrantes	17
Librepensamiento, masonería, expresiones de culto minoritarias (protestantismo, etc.), teosofía...	16
Desarrollo del arte	15
Estudiantes, ex alumnos	14
Red confesional de entidades. Cofradías, grupos de piedad	11
Ayuda minusválidos	10
Promoción de prensa y radio	10
Promoción escolar de guarderías, escuelas primarias públicas y privadas, y confesionales, secundarias y de estudios superiores...	9
Organizaciones políticas en general (**)	6
Agrupaciones de cazadores	6
Inquilinos, usuarios de servicios	6
Fomento de turismo, ferias, etc.	5
Ocio juvenil, boy-scouts	5
Casas regionales	5
Filatelia, museos	4
Agrupaciones obreras, sindicatos de clase, organizaciones de trabajadores del sector terciario	4
Mutualidades (economía social)	3
Regadíos, gestión del agua	3
Taurina	2

(**) Los datos de los años 90 no incluyen las agrupaciones de partidos políticos.

Fuente: SOLÀ, P.: estudio «Tercer sector y educación: estudio de la incidencia pedagógica de las redes de sociabilidad organizada».

CUADRO 3. UN EJEMPLO DE FICHA HISTÓRICA DE VALENCIAS EDUCATIVAS ASSOCIACIÓ DE DONES ALBADA, MOLLERUSSA (PLA D'URGELL)

1. **Entidad** (nombre abreviado, localidad, años extremos, fuente documental): Associació de Dones L'Albada del Pla d'Urgell / + 1990/05/14- 2006.../ Mollerussa-Pla d'Urgell/ GCDJ, 1249; Web Ajuntament de Mollerusa 2003.
2. **Efectos educativos sobre los asociados, dirigentes, voluntarios...**
 - 2.1. **Educación formal:** No hay propiamente implicación del centro en iniciativas como por ejemplo creación de escuelas.
 - 2.2. **Educación no formal:** Gran cantidad de actividades y programas formativos de tipo doméstico, artístico, turístico, deportivo o literario. Algunas de estas actividades de excelente calidad.

- 2.3. **Educación informal:** Empezó con 150 socias en 1990, que en enero de 2004 ya eran 700: ello muestra una clara progresión de la entidad y su influencia sobre un colectivo de socias cada vez mayor.
- 2.4. **Calidad relacional interna y grado de participación:** Considerable dedicación de sus equipos directivos, importantes niveles de participación puntual de sus asociadas.
- 2.5. **Efectos educativos deseados, expresados:**
 - 2.5.1. **¿Se consiguieron o no los efectos que se pretendía conseguir? (eficacia y efectividad):** Las finalidades de desarrollo de la creatividad y la promoción individual y colectiva de la mujer en una perspectiva feminista muy moderada se han ido cumpliendo.
 - 2.5.2. **¿Se consiguieron los fines al menor coste posible? (eficiencia):** Posiblemente. La entidad ha cuidado su sostenibilidad económica en todo momento. Como en muchas entidades rurales, la autofinanciación es muy importante.
- 2.6. **Tiene plan explícito de formación:** No se le conoce.
 - 2.6.1. **En caso afirmativo, características del mismo:** Ver 2.6.
3. **Efectos educativos sobre el entorno más o menos próximo:**
 - 3.1. **Educación formal:** Idéntica respuesta a 2.1.
 - 3.2. **Educación no formal:** Programación formativa, en torno a una considerable oferta de manualidades, actividades recreativas y artesanales, como la restauración de muebles. También artísticas, con certámenes y exposiciones. Y paralelamente a ella una oferta de cursos para mejorar la condición de vida femenina en terrenos como matrimonio y divorcio o la mujer en la dinámica familiar y laboral, sin olvidar actividades de divulgación cultural, cursos de idiomas y conferencias sobre meteorología, salud, los conflictos de los últimos años y el papel de la mujer en ellos, etc.
 - 3.3. **Educación informal:** Gran influencia formativa/cultural/lúdica de la organización de mujeres en su entorno rural/urbano sobre la base de una iniciativa «que busca complicidades y crear red». Ha ido creando una red de personal voluntario, donde colaboran desde «jóvenes maduras, a gente activa que podríamos calificar de abuelas», como proclamó una directiva de la entidad.
 - 3.4. **Efectos educativos deseados, expresados:**
 - 3.4.1. **¿Se consiguieron o no los efectos que se pretendía conseguir? (eficacia y efectividad):** Incidencia positiva en cuanto a las formas de sociabilidad y de relación entre mujeres que propicia.
 - 3.4.2. **¿Se consiguieron los fines al menor coste posible? (eficiencia):** Ayudas del oficial *Institut Català de la Dona* (Generalitat de Catalunya), ayudas exteriores recibidas de la administración local, etc.
4. **Valoración de la entidad en términos de «empoderamiento»:** Se avanza en cuanto a favorecer las oportunidades de creatividad y la promoción individual y colectiva de la mujer. Sus actividades formativas y lúdicas han promovido el debate para el cambio positivo en lo que concierne a la mujer y su universo cotidiano.

Fuente: SOLÀ, P.: estudio «Tercer sector y educación: estudio de la incidencia pedagógica de las redes de sociabilidad organizada».